

FILMS

SELECT

Filmsoteca
de Catalunya



Baby Le Roy, el más joven astro de Paramount.

30
Cts.

ANO V N.º 201
18 de agosto de 1934

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO



PAREJAS DE AHORA

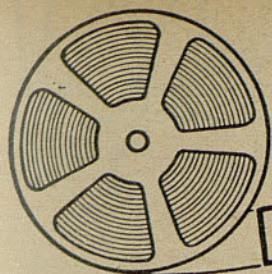
Verree Tearsdale y William Powell en la espectacular película de Warner Bros-First National «El altar de la moda»



Donna Mae Robert

(Foto Warner Bros-First National)

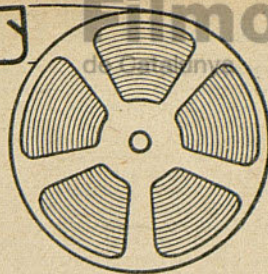
FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO
ARTÍSTICO



AÑO V :-. NÚM. 201
18 de agosto de 1934

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO



DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 30; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sitios, 11; MÉXICO: Roca, Apartado 681; CARACAS: Bruzual, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses . . . 3'75	Tres meses . . . 4'75
Seis meses . . . 7'50	Seis meses . . . 9'50
Un año 15—	Un año 19—

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

Quien paga, descansa

SEÑORITA Lucero: Empezaré por explicarle que la llamo así, y no señorita Estrella, porque no me interesa ahora su brillo en el arte, sino su esplendor en la vida; no voy a referirme a su mérito artístico, sino a sus encantos de mujer.

Nosotros, los españoles, solemos emplear la palabra «lucero» para designar la belleza femenina. En la zona del requiebro popular este vocablo tiene tanta importancia como «preciosa», «serrana», «gitana» y otras lindezas por el estilo.

En cambio, lo de «estrella», sólo tiene para nosotros su verdadero significado sideral y el de primera figura en el arte de la pantalla.

Por eso hoy, que vamos a hablar de su belleza y no de su arte, empleamos la palabra «lucero».

Es una deuda antigua que tenemos con usted y que queremos saldar antes de que comience la nueva temporada. Usted habrá observado que más de una vez hemos levantado bandera en estas páginas contra la influencia, a veces rayana en la suplantación, que la belleza material ejerce sobre la belleza del arte, dentro del marco de la pantalla. En efecto, el caso de una mujer bonita, que pertrechándose en sus encantos naturales, y con escaso talento artístico, ha alternado con María Dressler, Norma Shearer o Marlene Dietrich, se viene repitiendo desde que el cine es cine y, muy especialmente, desde que Hollywood es Hollywood.

Comprenda usted nuestra situación. Somos unos apasionados del séptimo arte. Vivimos de él y para él. Nuestra misión es compleja y delicada. Sólo deseamos su bien y su éxito. Por eso procuramos por todos los medios a nuestro alcance mantener encendido el amor popular que ha hecho de este espectáculo el favorito del gran público y por eso nuestra pluma está siempre atenta a captar todo lo que, por una causa u otra, pueda despertar el interés humano en favor del cine o en captar un nuevo adepto.

Pero por eso mismo, porque lo queremos a cegar, no podemos alentar sus errores y sus desvíos.

Nos duele, como usted no puede ima-

ginarse, ir al cine atraídos por el prestigio bien ganado de una marca, por la fascinación del nombre de un gran artista o por el espejuelo de un maestro de la dirección, y encontrarnos con que el film no es digno de la casa, del director ni de la estrella.

Esto, por fortuna, no ocurre con frecuencia, pero usted sabe muy bien que una almendra amarga basta para echar a perder un guisado.

A veces, señorita Lucero, ocurre también que ustedes, con esa coquetería tan natural en toda mujer bonita, se cambian de vestido a la vista del público sin que venga a cuento.

Eso no está bien. Demasiado tocador; demasiado cuarto de baño. La belleza de usted es una cosa; la belleza del arte es otra. El cine, señorita, dispone de tantos y tan formidables recursos, que no necesita de esas intimidades para mantenerse en la cumbre de la adoración popular que en tan poco tiempo y tan fácilmente ha conquistado.

He aquí explicado por qué nosotros hemos usado a veces el lenguaje del adversario siendo los amigos más fervorosos y entusiastas del cine.

Pero eso no quiere decir que nosotros tengamos contra usted ningún motivo de resentimiento.

Por el contrario, señorita Lucero, nosotros somos sus primeros admiradores. Cuando el desarrollo de la trama lo exige, cuando «viene a cuento» —usando el lenguaje familiar que antes hemos empleado— a nosotros nos encanta ver cómo su esbelta figura, suavizada por el fino *maillot*, se desliza por la transparente superficie de la piscina o salta desde el palanquín con gracia inimitable.

Todo eso es bello, saludable y artístico. La belleza femenina alcanzó su máxima expresión en el período helénico. Los escultores copiaron en sus mármoles la piel y no los vestidos. Y, sin embargo, ni la mujer ni su belleza pierden en esas esculturas un átomo de su dignidad. Todo es cuestión de oportunidad, señorita Lucero. Aprenda usted a ser oportuna y no tendremos ningún reparo que oponer.

Entonces se lo perdonaremos todo, in-

cluso que sus méritos artísticos estén muy por debajo de sus atractivos materiales.

Entonces incluso nos complacerá que la nota de su belleza no falte en una película, porque su belleza, señorita Lucero, para los que sabemos verla con buenos ojos, es un delicioso contrapunto en la armonía de un buen film.

Perdón si alguna vez, en el calor de la postura crítica, nos hemos excedido en las censuras. No ha sido el encono lo que ha guiado nuestra pluma, sino un exceso de celo nacido de un exceso de amor al cine.

¡Pues apenas si es usted encantadora! Usted es la verdadera y legítima «miss Universo». Los concursos mundiales de belleza nos producen más de un desencanto por culpa de usted, señorita Lucero. Cualquier número de nuestra revista hace palidecer a las dobles páginas que publican los periódicos con motivo de la elección de «miss Universo».

En esto no hay un átomo de hipérbolo. Y se explica que sea así porque el espejuelo de la pantalla atrae a un contingente femenino mucho mayor, muchísimo más numeroso, que los certámenes de belleza. Por cada cien mujeres bonitas que aspiran al título de «miss Universo», diez mil afluyen a Hollywood para solicitar un puesto en los estudios. Y ni qué decir tiene que el que elige entre diez mil, halla mejor y más elemento seleccionable que el que ha de realizar la elección entre cien.

Jamás habíamos podido presenciar un desfile tan nutrido de bellezas, una tan magnífica abundancia de encantos femeninos como ahora nos ofrece la pantalla. Y eso, ¡qué duda cabe!, es un tanto más entre los muchos que el cine puede apuntarse en su haber.

Usted, señorita Lucero, ha alegrado y vivificado el arte de la pantalla.

Nosotros se lo agradecemos, nosotros rendimos continuamente a su belleza el tributo de nuestras páginas, nosotros, señorita Lucero, somos sus primeros admiradores, nosotros esperamos y deseamos que en los films de la nueva temporada no falte el perfume de su gracia femenina.

Pérez BELLVER

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ❖ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. ❖ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1464. — *Un ferviente admirador de Conchita Montenegro* desearía la biografía de dicha artista, su dirección y, a ser posible, una foto de la misma, pagando lo que pidan por ella, y si escribiéndole mandaría su fotografía.

Mis señas: Angel González, Campo Feria, 17, Pontevedra.

1465. — *Flor del Turia*, después de saludar cordialmente a todos los lectores de FILMS SELECTOS, dice:

Tengo gran interés en poseer los treinta primeros números de esta revista. ¿Alguno de vosotros me los podría proporcionar, abonando, desde luego, el importe? En este caso y para mayor rapidez, escribídmelo directamente a mi domicilio: María del Carmen Voltes B., Murillo, 31, Valencia.

Además, quisiera que algún simpático e ilustre colaborador de esta sección, como *Don Juan Diplomático* o algún otro, me diese su opinión sobre Tony D'Algy como artista y qué les parece su trabajo en *La incorregible*. También me interesaría conocer algunos detalles de su vida privada (su carácter, gustos, costumbres, etc.).

1466. — *L. M.* desearía saber si Rosita Moreno está actualmente en los estudios de la M. G. M. o bien en la Paramount. Y al mismo tiempo sostener correspondencia con asidua lectora de esta revista.

Señas: Luis Mankinlay, Hospital Marina, Cartagena.

1467. — *Maribel Alceres* saluda a los lectores de esta simpática revista y pregunta si hay alguno que le proporcione la biografía del protagonista de *El hombre león*.

También desea sostener correspondencia con lector de FILMS SELECTOS, aficionado al cine.

Dirección: Plaza Mayor, 2, Oviedo (Asturias).

1468. — *Una admiradora de Charlot* desea conocer las biografías de Harold Lloyd y José Montenegro.

1469. — *Molly* pregunta si le podrían facilitar las canciones de las películas siguientes: *Violetas imperiales*, *Lo mejor es reír*, *La canción del día* y *La melodía del arrabal*.

Y, después, si le podrían dejar (que se las devolvería pronto) alguna de las siguientes novelas de películas de Janet Gaynor y Charles Farrell: *El séptimo cielo*, *El ángel de la calle*, *Un plato a la americana*, *Cristina*, *Estrellas dichosas*, *Alta sociedad*, *Deliciosos* y *Teresita*.

Pueden dirigirse a María Miguel Bernis, Diputación, 309, 4.º, 1.ª, Barcelona.

1470. — *One nightingale* dice: Saludo cordialmente por primera vez a los amables lectores de FILMS SELECTOS y pregunto lo siguiente:

¿Podría algún simpático lector o lectora facilitarme la música de la canción *La provinciana*, que canta Sofía Bozán en la película *Luces de Buenos Aires*, así como la biografía del célebre cantante José Mojica y Conchita Montenegro y una foto de los mismos?

También desearía sostener correspondencia con señorita lectora de esta amena revista, aficionada al séptimo arte.

Mi dirección particular es: Francisco Fumero, Alonso Mazo, Santa Cruz, Palma (Canarias).

1471. — *Leugim Aicruz* desea sostener correspondencia con señorita aficionada al cine y ruega a algún lector o lectora le envíe, a cambio de otras, las fotografías de los siguientes artistas: Greta Garbo, Marlene Dietrich, Roberto Rey y Joan Crawford.

Sus señas: Miguel García, Nicolás Salmorón, 1, Medina del Campo (Valladolid).

1472. — *Arenas* ruega a los lectores de esta sección le proporcionen las biografías y películas importantes de los siguientes artistas: Walter Rilla, Bruno Kastner, Dita Parlo, Jenny Jugo, Gustav Froehlich y el director Johannes Guter.

También desea saber el reparto de *El azul del cielo*, *El buzón de Miss Beatrix*, *La curva de la muerte*, *La chocolatería* (versión moderna), *La duquesa frívola* y *Una extraña aventura de Luis Candelas*.

1473. — *José María Dios* pregunta: ¿Cuál es la biografía de Herta Thiele, protagonista de *Muchachos de uniforme* y de *Milagro*? También quisiera saber si habla el español, su edad, peso y talla; además, en qué país está y cómo podría hacerlo para que me enviara una fotografía, dónde puedo escribirle y, si pudiera ser, su dirección particular.

CONTESTACIONES

* Varias contestaciones de *Don Juan Diplomático*:

1417. — A *Un Eduardo Forteza Español* (demanda 943): María Alba nació en Barcelona (Cataluña), hará unos veintisiete años.

Ha filmado: *Una novia en cada puerto*, para la Fox; *La ley del Harén*, para la Fox; *Olimpia*, para M.-G.-M.; *El cuerpo del delito*, para Paramount; *La fuerza del querer*, para la Fox; *Camino del infierno*, para la Fox; *Los que danzan*, para la Universal; *El código penal*, para la Universal; *Robinson Crusoe*, para Artistas Asociados, y *Nada más que un gigolo*, para la M.-G.-M.

Esta temporada ha hecho *Nada más que un gigolo* y *Robinson Crusoe*.

Su verdadero nombre es María Casajuana, es morena y de ojos oscuros, trabaja para la M.-G.-M.

Antonio Moreno pertenece a la Fox; nació en 1888 en Algeciras según unos, y en Madrid, según otros.

1418. — Para *Violeta* y *Una rubia misteriosa* (demandas 948 y 949): La biografía de George Lewis es como sigue:

Nació en Méjico el 10 de diciembre de 1903, de madre española. Con gran afición a la escena y muy joven, marchó a Hollywood, y fué rápidamente contratado por la Universal como intérprete de films estudiantiles, desempeñando papeles de importancia en los films cómicos de dos partes: *Estudiantes a caballo*, *Estudiantes corriendo*, *Estudiantes a nado*, y otras varias de esta índole. El cine sonoro favoreció mucho a este actor por sus múltiples cualidades fotogénicas.

Ha hecho: *Un punto filipino*, *El corazón de una nación*, *Lunas de miel y de hiel*, *Sansón y Dalila*, *La isla del diablo*, *¡Cuidado con las sue-*

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. - En Perfumerías.

gras!, *La casa número 13*, *Esta noche a las doce*, *El primer amor*, *El rey del campo*, *En nombre de la amistad*, *Horizontes nuevos*, *El último de los Vargas*, *Marido y mujer*, etc., etc.

Continúa trabajando en films parlantes en español y a cargo de la Fox. Es soltero y practica los deportes de Polo y natación con gran actividad.

1419. — Para *Charles Rogers* (demanda 950): Meg Lemonier es francesa y lleva su propio nombre en la pantalla.

Hizo: *Il es charmant*, *El payaso* y *Se fué mi mujer*.

Henry Garat ha trabajado junto con Meg Lemonier en: *Il est charmant*, y *Se fué mi mujer*. Anteriormente había filmado muchas películas.

Ha hecho: *Camino del paraíso* o *El trío de la beneña*, *El favorito de la guardia* o *¡A sus órdenes, princesa!*, *Dos mundos*. Ha salido un ladrón, *El congreso danza*, *Dos corazones* y un lado, etc.

* Varias contestaciones de *Club del Film*:

1420. — Para *El más feo soy yo* (demanda número 928): De Dolores del Río, son pocos los datos que podemos darle, pero de algo le han de servir.

Dolores es muy aficionada a los animalitos, en su magnífica residencia, posee varios canarios mejicanos, tortugas, y peces de colores. Sus colores favoritos son el rojo y el oro, en joyas la esmeralda y sus flores predilectas son las gardenias y las rosas encarnadas.

Sus films, entre otros, son: *Ramona*, *Evangelina*, *La senda del 98*, etc.

Imperio Argentina nació en Buenos Aires, el 16 de diciembre de 1910; enseñada por su padre, notable tocador de guitarra y cantador

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Co-acciones» de aspirantes a artistas cinematográficos.

andaluz, se presentó al público como artista española —española, al fin, en su sangre, su alma y su sentir—, ejecutando distintos números de canto, que ella misma se acompañaba, y de baile, cuyo compás marcaba su padre con la guitarra, con rasgueos sentidos, a los que el cuerpo de la niña seguía en cadencias apasionadas.

Cuando Florian Rey quiso llevar a la pantalla la popularísima obra de Armando Palacio, *La hermana San Sulpicio*, dió a Imperio el rol de la monjita andaluza.

Más adelante, sin dejar el teatro, filmó, también en España, *Corazones sin rumbo*, adaptada de una obra de Pedro Mata, y, como en su primer ensayo cinematográfico, su trabajo fué intachable, a pesar de moverse en el ambiente poco formado aún, y por lo mismo deficiente, de los estudios españoles, balbuceantes e inseguros en sus primeros pasos por el camino de la cinematografía.

Los estudios que la Paramount levantó en Joinville, haciendo en él un Hollywood en miniatura, se llevaron a esta gran artista española.

Su primera cinta parlante fué *Cinópolis*, luego siguió *El profesor de mi señora*, y más tarde *Su noche de bodas*, que es su interpretación más acertada y perfecta; también ha trabajado en *Lo mejor es reír*, y últimamente ha filmado para la Paramount.

De José Mojica no le digo nada, porque su biografía ha aparecido ya en números anteriores al en que se publicó su demanda.

1421. — Para *Quetty* (demanda 931): Ramón Pereda nació en Santander, el año 1889; se marchó a Méjico cuando sólo tenía 12 años, donde permaneció diez y seis años, haciendo una vida aventurera y bohemia. En 1929 marchó a Hollywood sin ánimos de trabajar en el cine, pero una vez allí aceptó un contrato que le ofreció la Radio Pictures para doblar a uno de los personajes de *Río Rita* en la sincronización española, que se iba a comenzar. Después, el secretario de la producción extranjera de la Paramount le dió un rol principal en *El cuerpo del delito*, y con motivo de su brillante actuación, Paramount lo contrató por largo tiempo.

Ha interpretado *Amor audaz*, *Cascarabán*, *El dios del mar*, *Gente alegre*, *Carne de cabalero* y otras.

1422. — Para *Tabú* (demanda 934): La biografía de Anny Ondra que pide ya ha aparecido en esta sección pero procuraré darle nuevos datos.

Nació el 15 de mayo de 1907, en Praga (Checoslovaquia). Es una de las estrellas más jóvenes del cinema europeo. Tiene la piel bronceada, los ojos azules, el cabello rubio oscuro, y mide 1,49 m. de estatura.

1423. — Para *Un k-ri-k-to caprichoso* (demanda 935): La dirección de Janet Gaynor es: Fox Studios, 1401, Western Avenue, Hollywood (California).

La de Billie Dove es: United Artists Studios, 1041 N.º, Hollywood (California).

1424. — Para *Una Julieta sin Romeo* (demanda 938): Simpática señorita, en su demanda pide la biografía, películas, edad, etc., etc., de Ernesto Vilches; pues vea lo publicado en el número 106 de esta popular revista, en esta misma sección, y allí encontrará algo referente a dicho artista.

1425. — Para *El séptimo cielo* (demanda número 932): Charles Farrell nació en Walpole, Mass., E. U. de A., el 9 de agosto de 1905, y después de haber emprendido varias profesiones, se agregó a una pequeña compañía de vodevil que trabajaba en uno de los tres teatros que su padre poseía en Auset, con la que estuvo una temporada como representante.

En calidad de «extra» estuvo a las órdenes de King Vidor, en los estudios de la Metro, por espacio de varias semanas, y finalmente se le encomendó una pequeña parte en la película *Sandy*, de la Fox, en la que, a merced de las raras cualidades que constituyen su arte, logró un éxito, que fué el principio de su carrera artística, pues fué contratado por largo tiempo, durante el cual perfeccionó su arte, siendo por aquel entonces objeto de importantes proposiciones desde otras casas, las cuales no aceptó.

Como es un buen muchacho, lleno de alma, tiene amigos a quienes quiere y quienes le aprecian. Uno de estos amigos fué la causa de su encumbramiento a estrella de primera magnitud, pues sabiendo que Borzages buscaba un tipo para interpretar el principal papel de *El séptimo cielo*, fué a verle para recomendarle al amigo, pero Borzages no le quiso escuchar, y le ofreció a él el primer papel, del que en la sucesivo dependió su fama y popularidad.

Fué su partenaire en esta película la monjita Janet Gaynor, con la que desde entonces constituyen la pareja ideal, universalmente conocida. Tras *El séptimo cielo* vinieron para ellos otros éxitos formidables, tales como *El ángel de la calle*, *La bailarina de la Opera*, *El príncipe Fazil*, *Torrenes humanos*, *El pan nuestro de cada día*, *Estrellas dichosas*, etc.

Charles Farrell es un joven juguetón, alegre y amante de toda clase de diversiones.

Sus films para la presente temporada son: *Brazos elegantes*, *Recién casados*, *Flor de mi alma*, *Pasado mañana* y *Teresita*. No sé en qué fecha se casó con Virginia Valli. Los films anteriores a los de esta temporada son: *Tripoli*, *El séptimo cielo*, *La bailarina de Moscú* (luego, sonora, se llama *La danza roja*), *Rosita*, *El ángel de la calle*, *El príncipe Fazil*, *Torrenes humanos*, *Estrellas dichosas*, *Un plato a la americana*, *Lilian*, *La princesa se enamora*, *Popurrí*, *El pan nuestro de cada día*, *Alta sociedad*, *Amor sin fronteras*, *Deliciosos*, *Marianita*, *Del infierno al cielo*, *Cuerpo y alma* (versión inglesa), *Amargo idilio*, *Pasado mañana*, *Recién casados*, *Teresita*, *Brazos elegantes* y *Flor de mi alma*.

Pesa 160 libras, el pelo castaño, ojos café y mide 6 pies y 2 pulgadas.

1426. — Para *José Bañasco* (demanda 946): Los films más selectos de María Alba son: *Volor*, *Los ojos negros*, *Juventud descarriada*, *Una novia en cada puerto*, *La casa del camino*, *La calle de la alegría*, *La gran pelea*, *La fuerza del querer* (mudas), *El cuerpo del delito*, *Olimpia*, *Si el emperador lo supiera*, *Charros*, *gauchos* y *manolas*, *El código penal*, *Los que danzan*, *Tolito*, todas parlantes.

A Carlos Villarias sólo lo he visto en *Camino del infierno*, *El cuerpo del delito*, *Drácula*, *El Madrones*, *El impostor* y *Ladrón de amor*.

EL arte y el oficio

SIN duda alguna, no encontraríamos otra actividad artística a propósito de la cual se hablara tanto de técnica como ocurre con el cine. Habla constantemente de técnica el crítico; habla de técnica también el público. En son, ya de elogio, ya de censura, se alude siempre a la técnica y oyendo tanta palabrería alrededor de este factor, que podríamos llamar omnipotente, podría uno imaginarse que tiene él, en el cine, un papel mucho más importante que el que estaríamos dispuestos a asignarle, tratándose de cualquiera otra actividad artística.

El crítico teatral, el literario, no emplean casi nunca esta palabra. Es verdad que ella aparece de vez en cuando en la crítica musical y en la de las artes plásticas, pero sólo de vez en cuando y nunca con aquella frecuencia con que la encontramos en la literatura del cine. Palabra vaga, de sentidos múltiples, que permite economizar el pensamiento a la par que comunicar al escrito yo no sé qué seriedad que el público aprecia como profundidad.

«Acusa una técnica notable.» Frase que hemos leído mil veces, o bien aquella otra que no hemos podido comprender nunca: «La película tiene un fondo banal, pero en cambio revela una técnica magistral.»

Ocurre una confusión que conviene esclarecer. Se confunde, entendemos nosotros, el oficio con el arte; la técnica, diríamos, material que depende de la anatomía y fisiología de los aparatos, de las propiedades físicoquímicas, de los ingredientes materiales en juego, se confunde todo esto con la técnica propiamente dicha que depende de la invención y del talento artístico creador de formas, que es como decir creador de estílos.

Como que la técnica material tiene en el cine una importancia grandísima, debido a la complejidad de la maquinaria puesta aquí en juego para la captación del hecho artístico, se comprende que se aluda mucho a ella. Lo que no se comprende tanto es que se confunda esta actividad de orden práctico y científico, obra de ingenieros más que de artistas, con la otra actividad formal que depende exclusivamente del instinto y de la inspiración del artista. Así, las mejores máquinas, las disposiciones más ingeniosas del «travelling», las fotografías más sorprendentes, las maravillas más grandes en el registro del sonido, son cosas en sí, sin ningún valor de arte, sin ningún valor de técnica espiritual, que es lo que aquí únicamente importa. Sin ningún valor en sí, todo su valor consiste precisamente en ser medios, en su calidad instrumental al servicio de la idea. Y, efectivamente, vemos cómo los más grandes refinamientos del oficio, al alcance de todos, una vez obtenidos, no pueden nunca substituir el talento del buen director.

Importa esta distinción precisamente

porque buena parte del sortilegio que ejerce la producción media americana se funda en los maravillosos recursos de su maquinaria, que obra como un genio de la prestidigitación, pero que en el fondo se revela frío y sin pizca de emoción artística. Mucha técnica material, ausencia de técnica espiritual. Buenos instrumentos, excelentes obreros, tan ingeniosos, que consiguen dar la ilusión del arte allí donde sólo hay oficio, oficio que vive del amañamiento de las fórmulas geniales inventadas por los Griffith, de Mille, Lubistch, Clarence Brown, James Cruze, etcétera.

La manera de obtener un «travelling» es un problema del oficio. Si no se ha inventado el dispositivo que permita su realización, claro está que no se dispone de este medio de expresión y por tanto no pueden ser abordados ciertos problemas de narración dramática. Pero una vez obtenido el «travelling» por obra y gracia del ingenio de los técnicos, el arte de utilizar este instrumento, de sacar emoción artística del medio, ¡he aquí la cuestión, la más importante de las cuestiones, la cuestión de la técnica en el sentido profundo y estético de la palabra!

Clara nos parece esta distinción entre el arte y el oficio y, no obstante, ¡en qué sentido más equivoco se alude por escrito y de palabra a la técnica! Existe sobre todo una tendencia a sobreestimar el malabarismo que es precisamente lo peor que puede ocurrirle a una producción. Vemos cómo aquel movimiento tan innecesario como irritante de la cámara, la preocupación de obtener buenas fotografías, sin preocuparse lo más mínimo de obtenerlas justas y ordenadas al sentido dramático a que pretenden, la manía de los ángulos visua-

les excéntricos, prodigados sin más ni más, el abuso de las sobreimpresiones, son en cambio cosas que gozan de un prestigio extraordinario delante de un público que se las da de inteligente y que seguramente por eso mismo tiene siempre la palabra técnica en la boca. No parece sino que para estas personas el arte no es otra cosa que un formulario industrial.

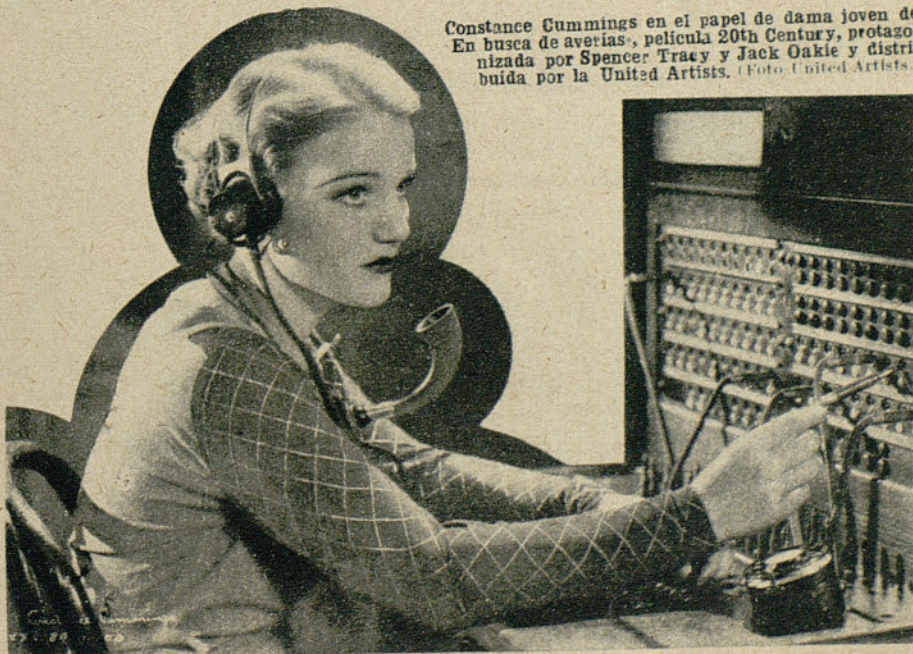
En cambio, lo que hay de fundamentado, es la dependencia que existe entre el oficio y el arte. El artista depende del ingeniero en el sentido de que no puede obtener cierto efecto, resolver un problema dramático que le preocupa, si antes el hombre del oficio no le ha puesto en manos el instrumento capaz de producir el resultado deseado. Mammoulian, por ejemplo, no habría podido producir aquella inolvidable escena de «Las calles de la ciudad», en donde Sylvia Sidney, en la prisión, recuerda mentalmente el diálogo que acaba de tener con su amante, si el registro del sonido no hubiera alcanzado ya entonces un cierto grado de perfección, capaz de dar el matiz que debe distinguir la palabra dicha de la palabra oída en el interior de la mente. La observación puede aplicarla el lector a cuantos ejemplos acudan a su memoria.

Y he aquí lo que sucede. Cada progreso en la técnica material aumenta los recursos del director, pero digamos también que más de una vez es una cierta dificultad experimentada por el director, lo que pone al ingeniero en el camino de un nuevo descubrimiento, excitándole a buscar soluciones al problema que le proponen desde el campo limítrofe del arte cinematográfico.

El oficio debe, pues, siempre y en todo momento servir al arte; toda su misión estriba en «servir». En cuanto se pretende prescindir de la vibración estética y sustituirla por la prestidigitación de una máquina veloz y caprichosa, no dudemos que el cine renuncia entonces a su máxima prerrogativa. No negaremos que en ciertos momentos el oficio, cuando la inspiración flaquea, pueda dar la ilusión del arte, pero la ilusión podrá suggestionar al espectador pasivo que se entrega sin reservas, no al espectador que va al cine no sólo con sus sentidos, sino también con su inteligencia.

J. PALAU

Constance Cummings en el papel de dama joven de «En busca de averías», película 20th Century, protagonizada por Spencer Tracy y Jack Oakie y distribuida por la United Artists. (Foto: United Artists.)



hablando con



1297-96

—No lo ha sido nunca —declaró el amigo—. En el alma de María lene siempre ha ardido el fuego sagrado del arte. Su madre era una dama aristocrática muy aficionada a la música y ése fué el primer arte que practicó nuestra genial amiga como un elemento

Cómo y por qué se hizo artista de cine

más de la educación que correspondía a una muchacha de su clase.

—¿Ha tenido usted siempre los ojos tan hermosos, Marlene?—

La artista fuma con displicencia. Tiene una pierna sobre otra y la cabeza apoyada en el respaldo de la butaca.

Ni siquiera me mira para contestar:

—¿Cree usted que se cambia de ojos como de zapatos?

—Lo digo porque si siempre ha tenido usted esos ojos, siempre ha sido inteligente.—

El amigo contesta por ella.

—Marlene, a los doce años, hablaba el francés y el inglés con la misma soltura que el alemán. ¿No es eso una prueba de su inteligencia?

—Pero el arte requiere un talento especial.

—Que también tenía Marlene. Y lo demostró aprendiendo a tocar el violín tan rápidamente y con tan hondo sentido de la música, que habría llegado a ser una concertista, una virtuosa, de no ocurrirle un accidente que la desvió del camino emprendido.

—¿Saben ustedes que todo eso es muy interesante?

—¡Y tanto! Figúrese que Marlene se lesionó una mano y los médicos le prohibieron terminantemente que tocara el violín. La prohibición había de durar una larga temporada, y como Marlene necesitaba alimentar de algún modo la sed de arte de su espíritu, se dedicó al teatro. Entonces, aunque era muy joven aún, tenía edad suficiente para ser responsable de sus actos y, por encima de todas las opiniones familiares, siguió el nuevo camino que se abría ante sus afanes.

—¡Cuánto darian los periodistas por conocer esa historia!—

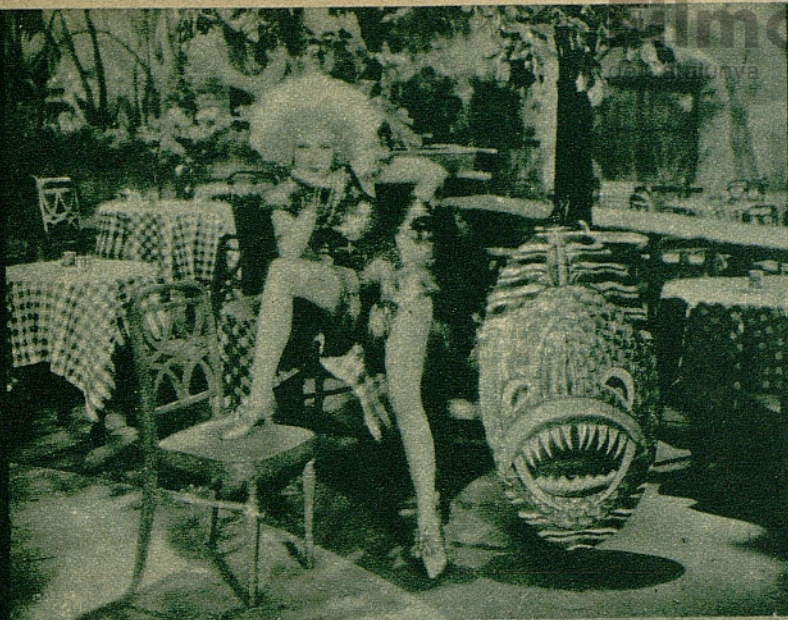
Marlene no puede reprimir un gesto de desagrado.

—Hablemos de otras cosas más interesantes.

—Nada puede tener más interés que su vida— replico.

Marlene calla y yo invito a nuestro amigo a que continúe, lo que, por fortuna, logro en el acto.

—Gracias a sus disposiciones naturales y a su voluntad de hierro, que todo hay que decirlo, Marlene conquistó muy pronto en las tablas abundantes laureles, tanto en Viena como en Berlín. Lo más asombroso era la variedad de géneros que logró dominar. La comedia, el drama, la tragedia, se sometieron a su temperamento de artista sin ofrecer un solo punto de resistencia. Marlene era una estrella de fama teatral cuando hizo los primeros ensayos ante la cámara cinematográfica. Estos intentos pasaron inadvertidos, porque ni los films tenían el debido



Marlene Dietrich en «La Venus rubia».



Marlene Dietrich con Erich von Stroheim en «El cantar de los cantares».



Marlene Dietrich en un momento de «Capricho imperial».



Marlene Dietrich en un momento de «Capricho Imperial».

relieve ni los papeles que se destinaron a Marlene eran de lucimiento. Pero pronto se le había de presentar la oportunidad de triunfar también en la pantalla. Esta oportunidad fué la llegada a Berlín, desde Hollywood, del famoso director von Sternberg, para dirigir la primera película parlante de Emil Jannings: «El ángel azul». Sternberg lo encontró todo listo para empezar la realización de la película en inglés y en alemán. Sólo una cosa faltaba: la actriz capaz de desempeñar el principal papel femenino. Sternberg se dijo que no sería fácil hallarla, pues se necesitaba una artista que supiera hablar el inglés tan correctamente como el alemán y cuya belleza no se limitara al gusto de un solo país, sino que se estimara en la misma proporción en todas las latitudes. Además, había de

conocer el arte de la música y tener condiciones para el canto. Marlene reunía todas estas cualidades, pues incluso había brillado como cantante últimamente y a la sazón estaba trabajando en una compañía de opereta que actuaba en un importante teatro de Berlín.

El azar quiso que a von Sternberg se le ocurriera asistir a ese teatro, y como en su papel Marlene cantaba en inglés y en alemán, ello fué suficiente para que el gran director siguiera su actuación atentamente. Muy pronto se convenció de que ya tenía lo que buscaba. ¿Será preciso que alabemos el tipo universal de belleza de Marlene? ¿Será preciso que hablemos una vez más de ese poder fascinador y misterioso que emana de su semblante?

—Cambia la decoración— interrumpe

Marlene con un gesto de enojo que no tiene nada de ficticio.

—En suma— continúa el amigo—, que von Sternberg la mandó llamar, la sometió a una prueba y le ofreció el papel de «El ángel azul». El triunfo que obtuvo en este film repercutió en los Estados Unidos, donde la Paramount, después de haber visto la película y atendiendo la recomendación de Sternberg, le ofreció un contrato. En la primavera de 1930 llegó Marlene a Nueva York, donde el mundo cinematográfico le había abierto la puerta grande. De allí, después de recibir toda clase de pruebas de admiración y afecto, pasó a Hollywood, donde muy pronto había de convertirse en estrella de fama mundial.

—¿Está usted de acuerdo con el relato de su amigo, Marlene?— pregunto.

—Todo cuanto ha dicho es verdad— responde la estrella saliendo momentáneamente de su indiferencia—. Pero hay en el relato una omisión importante.

—¿Y es...?

—Que al venir a Hollywood se quedaban en Alemania dos seres queridos: mi esposo y mi hijita.

—Y ahora— prosigue nuestro amigo— ya sabe usted lo demás. En «Marruecos» se consolida el éxito de Marlene; en «Fatalidad» se encumbra más todavía. Nos fascina en «El expreso de Shang-Hái». Se supera en «La Venus rubia» y en «El cantar de los cantares». Y aquí la tenemos convertida en un ídolo de todos los públicos.

Una pausa. Vacilo un instante y por fin me decido a lanzar la impertinencia:

—¿Y qué hay del famoso traje masculino?—

Marlene, contra lo que yo creía, no se enfada. Por el contrario, sonríe al recuerdo.

—Fué un capricho, una travesura. La noche en que se estrenó «El signo de la cruz» me propuse sorprender al público y divertirme vistiéndome como ya había aparecido en la pantalla, es decir, de hombre. Entonces me di cuenta de que el traje masculino es más práctico que el de la mujer y mucho más cómodo cuando se trata de practicar algún deporte, y así se explica que lo siga usando en determinadas ocasiones.

—Gracias. Voy a permitirme otra pregunta.

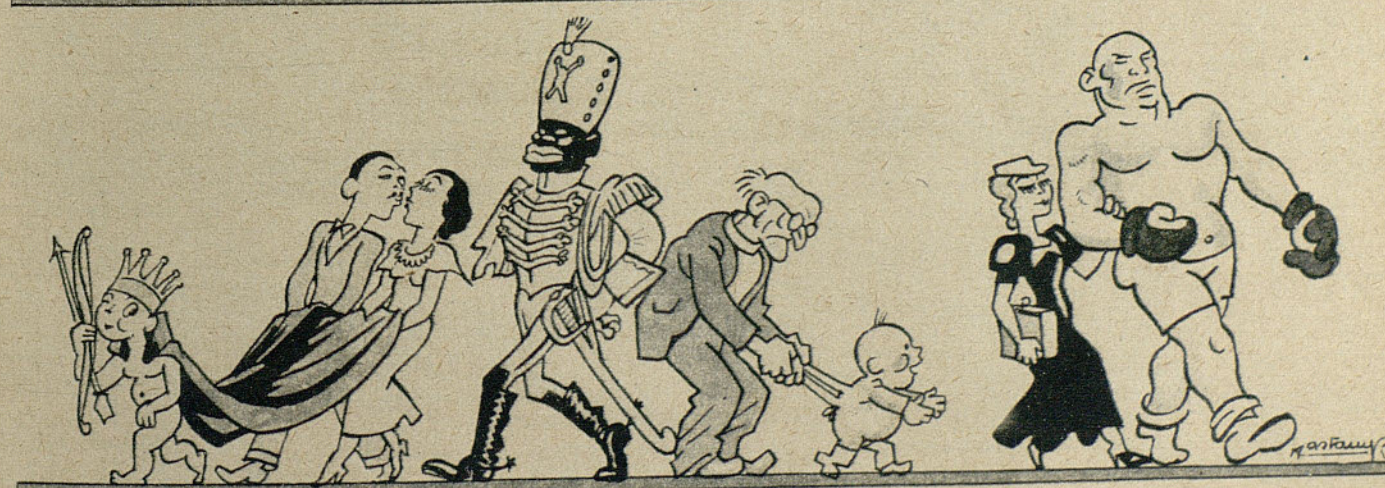
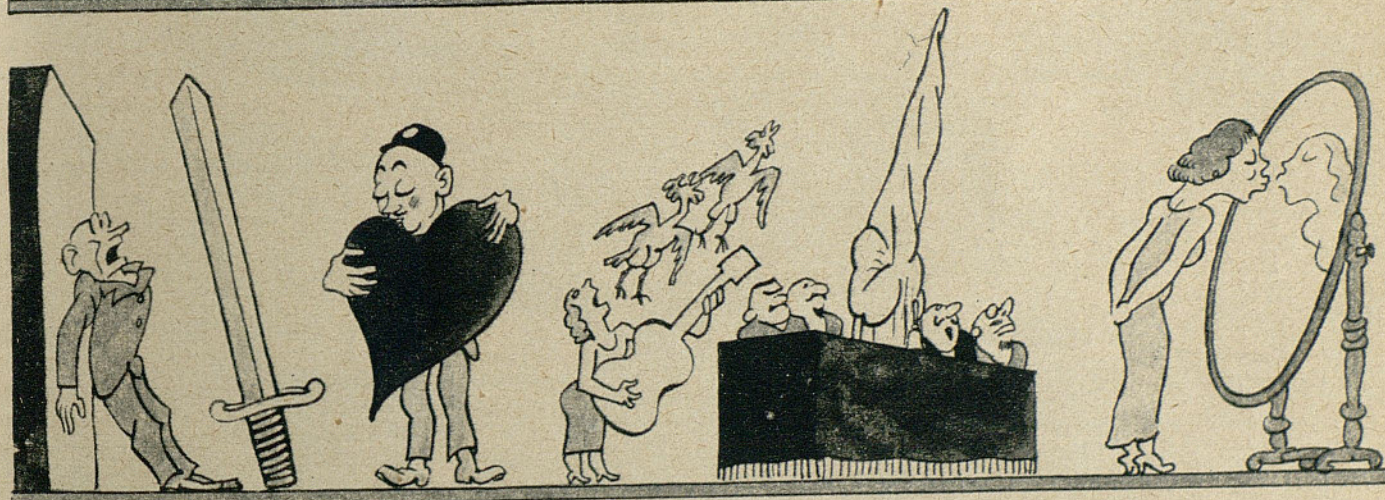
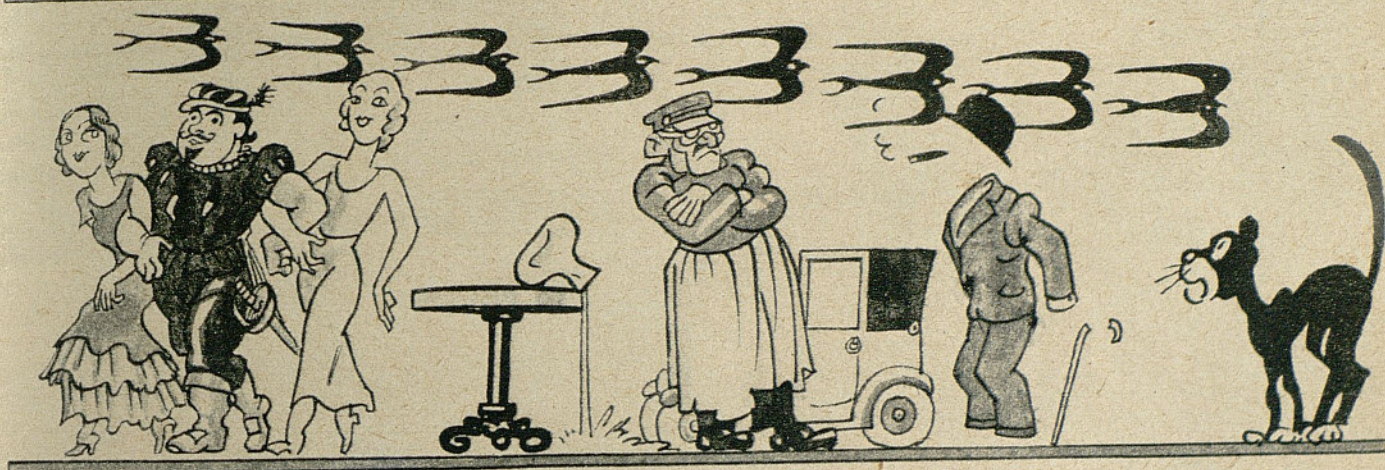
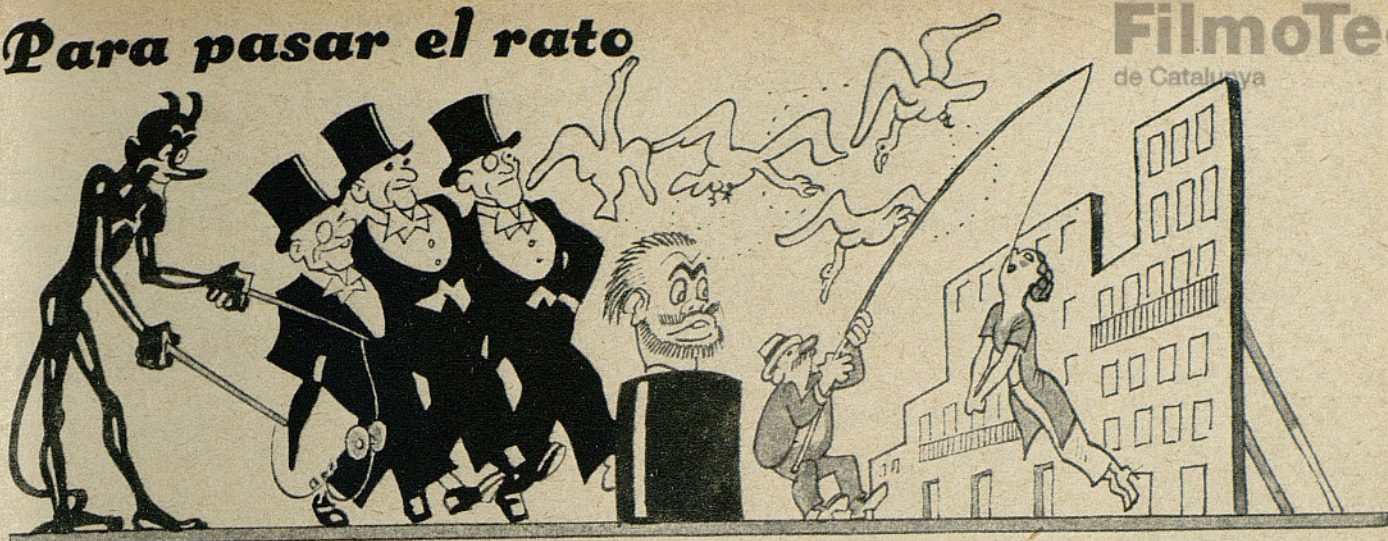
—No— replica Marlene vivamente—. Basta de preguntas. Me produce el efecto de que un periodista me está haciendo una entrevista y eso basta para que se alteren mis nervios.

Por eso hice punto entonces y por eso voy a hacerlo ahora.

Para terminar, me declaro satisfecho de haber servido a los lectores y un poco inquieto ante la actitud que pueda adoptar Marlene cuando esta entrevista caiga en sus manos. — Alberto HOLMES

Para pasar el rato

FilmoTeca
de Catalunya



Adivinad los títulos de las películas estrenadas durante la presente temporada, representados por estos muñecos.

La solución entre los anuncios que en este número insertamos. (Véase la página 24.)



Diana Wynyard
(Foto R. K. O. - Radio del
Servicio exclusivo Sabuni
International Syndicate)



Gene Raymond
(Foto Fox)

PROTAGONISTAS:

NORMA SHEARER,
ROBERT MONT-
GOMERY Y HER-
BERT MARSHALL

ARGUMENTO

SILVIA y Mary, ambas hermanas, se entregan a los placeres de la alegre vida de noche en Nueva York; simpáticas, listas, buenas bebedoras y dispuestas a todo. Pero, mientras Silvia continúa su camino hacia un futuro embriagador, Mary se enamora de Lord Rexford, un londinés trabajador y serio. Cuando le acompaña al barco se separan como amantes, aunque entre ellos sólo ha habido una amistad perfecta.

—¡Qué lástima, Phil!— grita ella a través del silbido de la sirena.

Rexford pierde el barco voluntariamente.

Después, como señora Rexford y madre de una hija de cuatro años, tiene Mary bastante capacidad para cumplir con su cargo, para ser una mujer y madre perfecta. No obstante, se encuentra relegada a la vida encerrada de la típica mujer inglesa. Su marido tiene muchísimo trabajo y no la lleva consigo en sus largos viajes y ella se cansa de esta vida. Durante su ausencia se va a Cannes con su inconventional tía, Lady Hetty Riversleigh, una encantadora señora de edad que siempre está intentando de cautivar a jóvenes, una juerga continua, se pasa la mitad del tiempo con el joven Tommy Trent, de Nueva York, y casi se pierde en las delicias de la Riviera.

Tommy está locamente enamorado de ella. El estaba hashado de la vida y decidido a suicidarse y ella le da un nuevo interés. Cuando ella vuelve corriendo al hotel y sin vestidos, los cuales tiene empapados de agua, debido a que Tommy la había empujado a la piscina, éste la persigue fervientemente. Mary se encierra en su habitación, pero el loco joven intenta saltar y entrar por el balcón. En su salto cae a través del toldo del «night club». El incidente es considerado como intento de suicidio por Mary y el escándalo es

intensamente comentado en los periódicos locales.

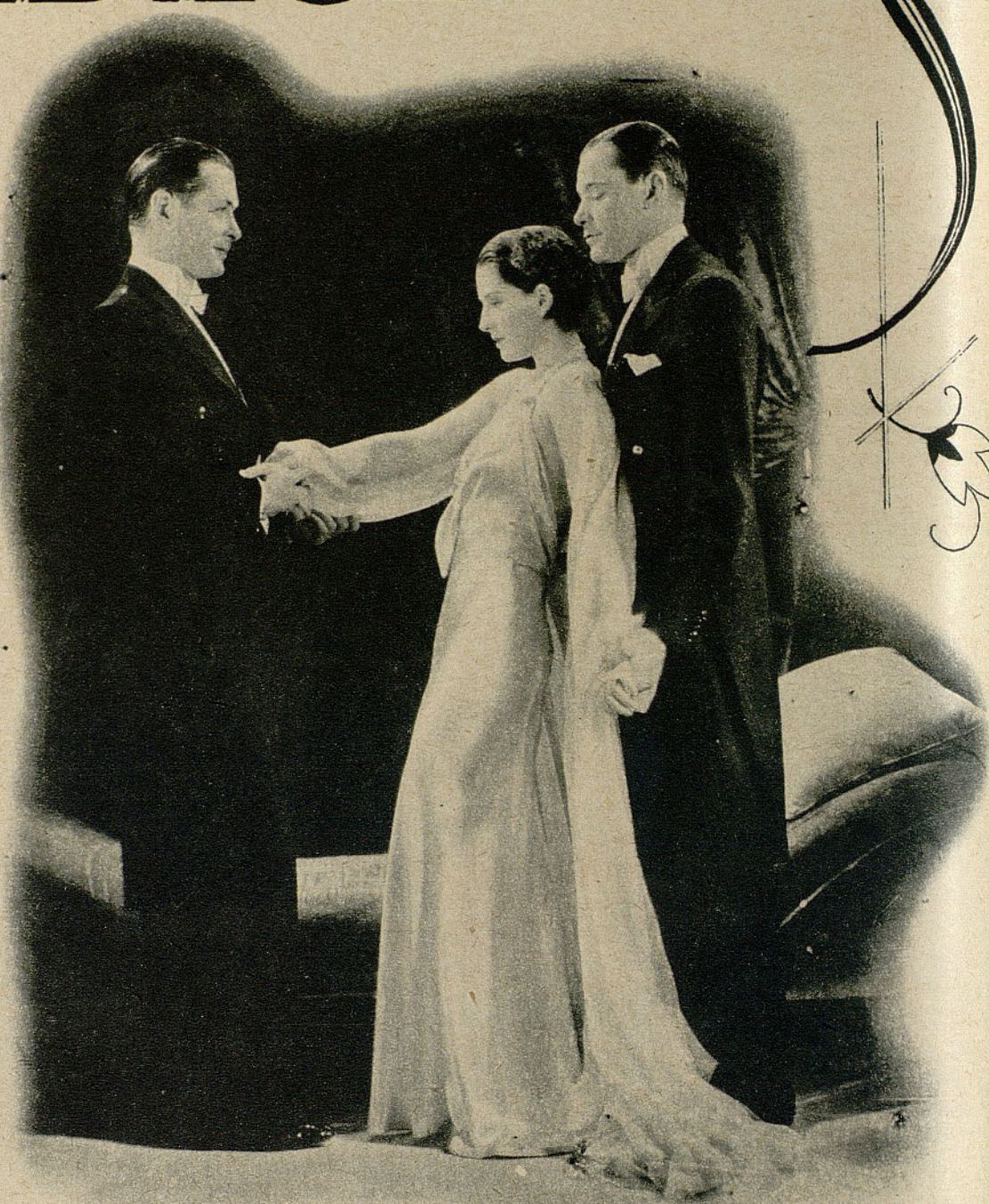
Rexford se entera y se ve ofendido y engañado. Mary procura explicarse, pero él guarda silencio —cosa típica con los ingleses— y su vida en casa se vuelve insostenible.

Para empeorar más el desacuerdo llega Silvia con unos americanos borrachos. Tommy, extremadamente loco de amor y sabiendo que Mary estaba a punto de enamorarse de él, renueva sus ataques. Rexford se decide a pedir el divorcio. Mary, que ha hecho todo lo posible, pero, no obstante, la suerte no la ha favorecido, se resigna. Ella vuelve con Tommy, pero Rexford, dándose cuenta de lo que ella verdaderamente significa para él, cambia de pensamiento

y le ruega que se quede con él. Silvia y Tommy le ruegan de volver con ellos a Nueva York, pero quiere a su marido. Nunca más le hará mal y no hará en que tuviese que mentir. Tommy, desesperadamente, intenta una vez más de convencerla delante de Rexford, pero otra vez le falla. Mary y Rexford continuarán estando juntos. Ambos llevan a su hijita al parque zoológico para ver a los osos.

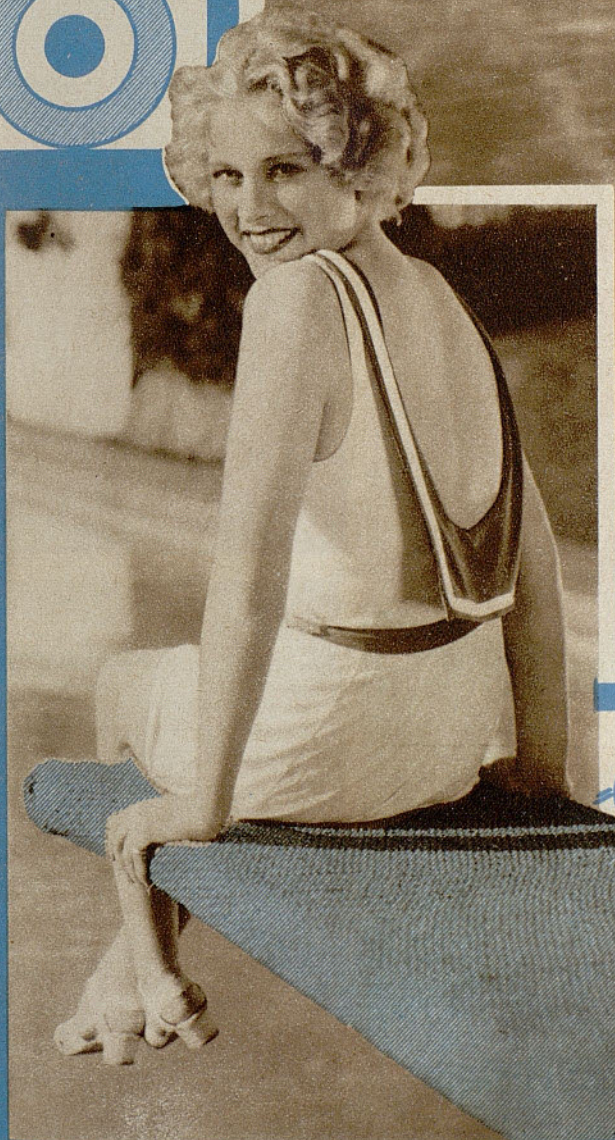
Rexford no puede deshacerse de su confianza en Mary y se va a París en un viaje de negocios. Un domingo Mary vuelve a encontrar a Tommy en una excursión. Influida por el sufrimiento, bajo la negligencia y las sospechas de

(Continúa en la página 20)

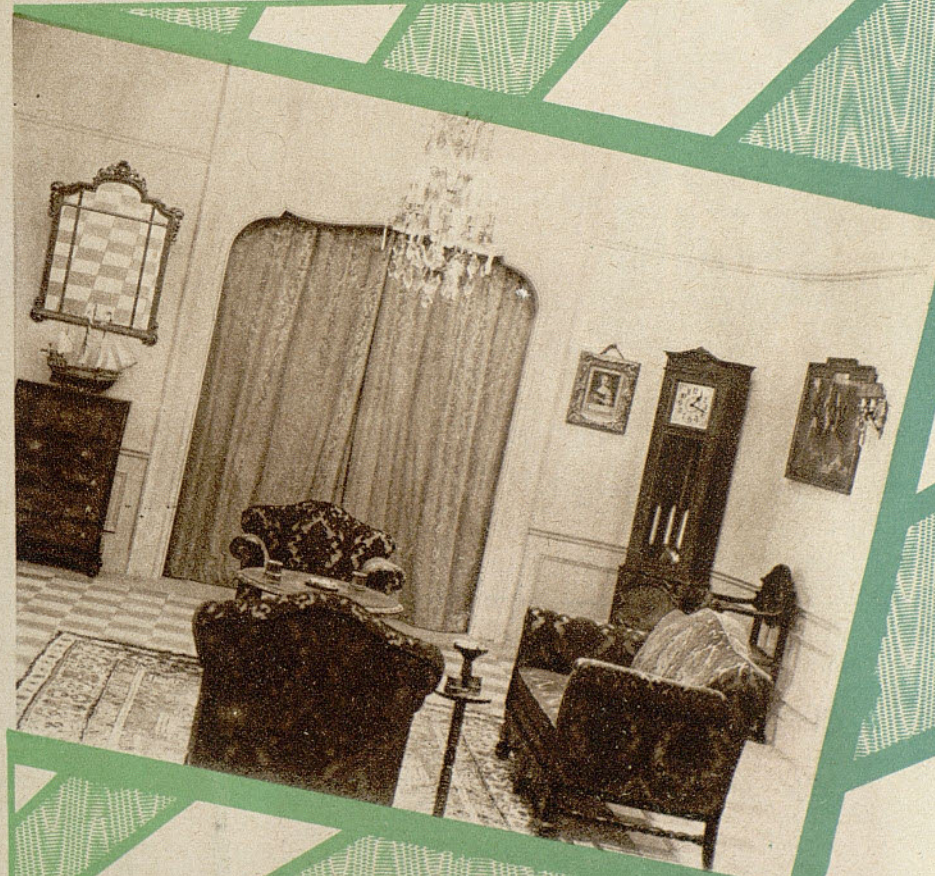
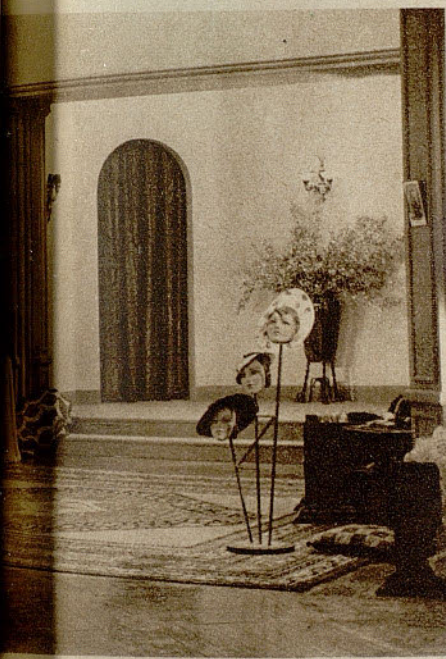
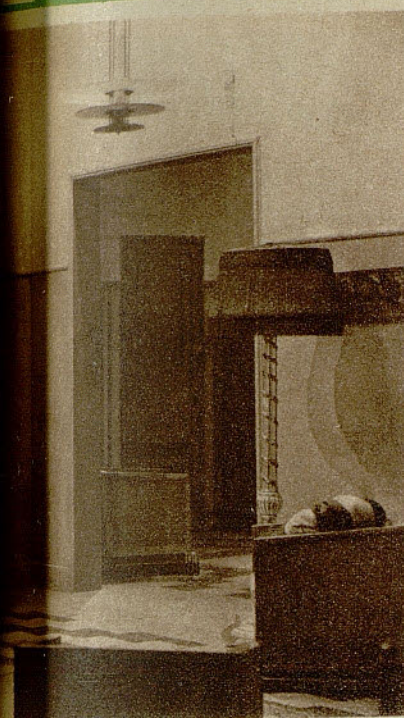
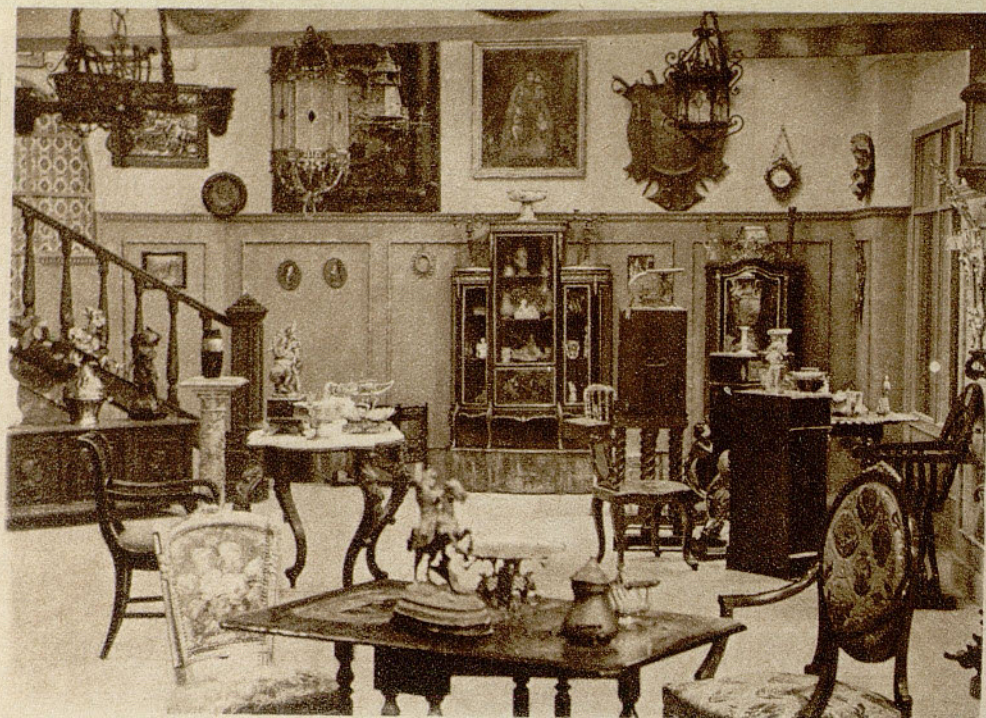


Norma Shearer, Robert Montgomery y Herbert Marshall en «Destiços», película M.-G.-M.

EL CINE Y LA MODA



La celebrada y conocida artista Esther Ralston muestra un bonito y original traje de baño de color blanco y azul. (Foto Metro - Goldwyn - Mayer)



EL CINE Y LA DECORACIÓN



Varios de los magníficos decorados de la película española dirigida por José María Castellví «Viva la vida» (Fotos Sevilla)



ARTISTAS DE AYER Y DE HOY

Charles Farrell al que veremos la próxima temporada entre otros de la casa Fox en la película «El primer amor» (Foto de Servicio exclusivo Sabuni International Syndicate)

¿SON NECESARIOS? ¿DEBEN DESAPARECER?
¿O HAN DE ACEPTARSE COMO MAL MENOR?

OPINIONES RECIBIDAS DE LOS LECTORES

LOS «DOBLES» DEBEN EXTINGUIRSE

YA en otra ocasión, claro que más concretamente, di mi parecer acerca del doblaje de las películas. Naturalmente, la idea expuesta por mí al lector que la solicitó no fué más que un extracto de lo que hubiera querido decir referente a los «dobles», pero, desgraciadamente la sección «de unos a otros» no dispone de espacio suficiente para la publicación de artículos que excedan a dos cuartillas.

Ahora, y por requerimiento de José María Huertas, en su artículo «Los dobles», me veo precisado a ampliar la exposición de mis ideas respecto al citado artículo, lo cual hago con mucho gusto por tratarse de una encuesta tan interesante y cuya publicación se lleva a cabo en el magnífico FILMS SELECTOS.

POBRE, muy pobre es mi imaginación, y, por tanto, mi parecer tiene que estar también falto de esencia literaria, pero mi voluntad es grande y mis ideas referentes a la nueva modalidad del cine, son diversas. Por eso ruego a todos un poco de benevolencia, y los que crean que tengo razón, que me la den, y si, por el contrario, hay alguno que no esté conforme, que no repare en quitármela.

LA producción española avanza, sí, avanza, pero ¿cómo?, con un paso lento e inseguro. ¿La causa de ello? ¡Bien sencilla, la constante intervención de los dobles, y digo la constante porque de las contadas películas dobladas, hemos pasado a la «eterna» con colaboración de dobles.

España es un país donde la afición al cinematógrafo reina con gran actividad. Norteamérica, por lo visto, no ignoraba esa pasión y quiso regalarles a los aficionados unas cuantas cintas habladas totalmente en castellano, y además hechas por artistas de habla hispana.

Recuérdese la enorme lista de producciones que la Paramount arrojó al mercado español: «Cascarrabias», «El cuerpo del delito», «Amor audaz», «El dios del mar», «Gente alegre», «El príncipe gondolero», «Su noche de bodas» y muchas más, todas ellas acogidas por el público con aplauso y regocijo.

La M. G. M. también se acordó de los aficionados españoles y se desprendió con un interminable número de films hablados «directamente» en castellano.

La Universal, First National y otras empresas tomaron ejemplo de las anteriores y hace apenas dos años, entre los films que salían de los estudios, un buen número de ellos era español.

La Fox también contribuyó mucho, y sus películas eran rodadas generalmente en versión española. Es decir, que

cuando los «dobles» no existían, los españoles teníamos películas «españolas» aunque no se hubieran rodado en España.

Los dobles comenzaron a popularizarse. Algunos estudios produjeron algunas películas dobladas y el número de films en habla hispana fué menguando; disminuyendo cada vez más, hasta el punto de desaparecer.

Vean ustedes la Paramount, aquella casa que tanto éxito tuvo con sus producciones en castellano, presenta en su última temporada films tan maravillosos como «Un ladrón en la alcoba», «El cantar de los cantares», «Reina el amor», «El signo de la cruz», «Adiós a las armas», «Madame Butterfly» y muchos más, doblados, y en español, sólo «Melodía de arrabal». ¿Presentará en la próxima alguna?

Las demás productoras imitan a la anterior, hasta el punto que estrellas como Greta Garbo, Joan Crawford, Norma Shearer y otras, tengan que actuar mudas en nuestra pantalla, para que las dobles desempeñen el cometido, que aquéllas harían tan maravillosamente.

La casa Fox es la única que, naturalmente, sin dejar de producir como las otras, películas dobladas, se acuerda de la afición española y nos envía films hablados directamente en español; y para eso es debido al esfuerzo de artistas de tanto prestigio como Martínez Sierra, López Rubio, Zarraga, Bárcena, etcétera.

INDUDABLEMENTE considero que una película doblada pierde todo o casi todo el valor que siendo hablada directamente, aun en inglés, pudiera atribuírsele.

Una película doblada, observada detenidamente, da la sensación de una cinta muda, está sólo dotada de los sonidos y diálogo, siempre producidos artificialmente. El sonido, la mayoría de las veces no concuerda con la acción y el diálogo resulta casi siempre frío, sin exaltación, sin energía, muy teatral, quizá forzado.

Es indudable que en una escena de terror, sorpresa o discusión, el diálogo original daría a la escena un valor incalculable. El doble se limita a coincidir con el movimiento de labios, y su sonido no es siempre concebible.

En España existen varias casas que se dedican exclusivamente al doblaje de las películas extranjeras. ¿No podrían fundirse y hacer una empresa productora de films netamente españoles? ¿No es posible que con algo más se hicieran en España películas que pudiesen competir con las extranjeras? ¿Por qué no se acata una decisión favorable para el cine español? ¿Por qué son indispensables los dobles?

Ellos no contribuyen al éxito de un

film, sólo se limitan a dotarlo de esa sonoridad, a veces intolerable.

Ellos no ayudan a los actores, que encontrándose con facultades plenas para actuar ante la cámara, se limitan a permanecer lejos de ella.

¿Por qué no rehusar al doblaje de las cintas? ¿Por qué no elevar la industria española? Quizá si obrasen así serían ellos mismos favorecidos.

Después de todo, ¿creen que se adelantaría algo? El público correpondrá con su asistencia y su regocijo a las «dobladitas» que directamente serían a veces admirables, pero que el «doblaje» las deja en «mediocres».

Rafael VILLANUEVA

Ceuta

SOBRE LOS «DOBLES»

No concibo la idea de detestarlo ni de apasionarnos por él, sólo podemos considerarlo como un mal menor.

Antonio PULIDO BELTRAN

Huelva.

¿Que qué opinamos los lectores sobre los films «dobladitos» en español? Pues, sencillamente, sin exagerar, que son como para acabar con la afición al cinema.

No hay buena película por este sistema.

Si por cualquier circunstancia no es posible ver una producción en el salón de estreno, en el que se proyecta en su idioma de origen, hay que despedirse de ello.

A mí, particularmente, me sucedió con «Cabalgata». Me fué grandemente ponderada por todos los que asistieron a su estreno, en inglés, naturalmente; pues bien, no pude hasta cierto tiempo verla, en un cine de barrio y «doblada» en español. ¡Qué desilusión sufrí! La intensidad de emoción desaparecía por completo. Las entonaciones no correspondían con los ademanes ni actitudes, ni el movimiento de los labios con las palabras pronunciadas.

Y lo que digo de esta excelente producción lo aplico a las restantes. Preferir mil veces no verlas a hacerlo «dobladitas» en español. ¿Se concibe, por ejemplo, una película de Jan Kiepura, cantada por este excelente artista, hecha por «dobles»?

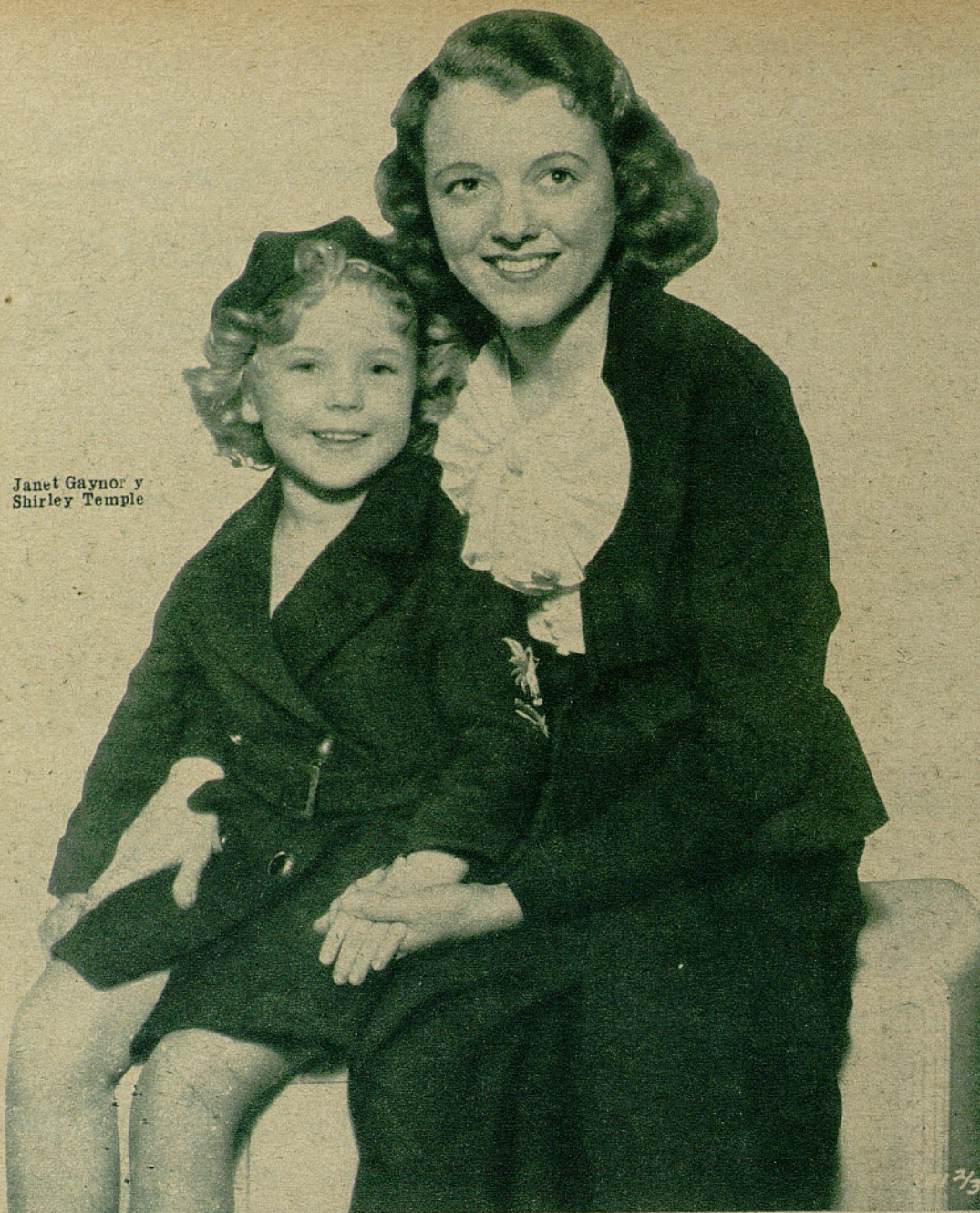
Por todo lo expuesto y otras muchas razones que omito por no hacer interminable este escrito, o españolas (aunque hasta la fecha sean muy medianas) o extranjeras, en su idioma de origen.

Maria TERESA ALVAREZ

Madrid.

Agradeceremos que los lectores nos expongan su opinión acerca de este interesante tema y la publicaremos en números sucesivos.

Janet Gaynor y
Shirley Temple



LOS GRANDES AMADORES

Tras dos años de separación, Janet Gaynor vuelve a los brazos de Charles Farrell

UA vida amorosa de Janet Gaynor sin ser tan escandalosa como la de otras estrellas, ofrece, no obstante, bastante interés. Es una vida que tiene más de ficción que de realidad; pero con frecuencia ambas palabras se funden y lo que en un principio nos parece falso, luego se hace verdadero.

Janet Gaynor, tan dulce, tan ingenua y femenina, es también una de las más caprichosas e intransigentes.

¿Quién fué el primer hombre que hizo latir su corazón? ¿A qué edad se despertó en ella el amor?

Sobre esto existen diversas versiones. Algunos de sus biógrafos aseguran que

el primer hombre que hizo estremecer su viscera cardíaca fué Charles Farrell.

Sin embargo, son muy pocos los que saben que la bella cenicienta sostuvo relaciones amorosas con un joven irlandés llamado George Murray, en sus primeros días de su carrera artística. Pero qué lejanos están aquellos tiempos en que ella trabajaba como extra en los estudios de la Universal. Entonces fué cuando conoció a George, uno más entre la comparsa, con el que simpatizó prontamente debido a su verbo agradable y apostura de efebo. No obstante, aquel idilio se vió luego truncado por la ascensión hacia la fama de la dimi-

ella pudiera ser la esposa de Lydell Peck y él el esposo de Virginia Valli. De momento dejaron de trabajar juntos ambos artistas; pero los públicos exigieron que se les volviese a reunir, filmándose entonces dos películas más, hasta que Charles, no pudiendo soportar a Janet, pidió a la Fox la rescisión de su contrato. Esto sucedió a fines del año 1932.

A poco de saber su decisión, la actriz de rostro de niña y cabellera rubia se divorciaba de su marido Lydell Peck, que volvió a San Francisco, encerrándose en su bufete de abogado. Meses después hacía lo propio Charles Farrell.

De todo esto puede sacarse una con-

nuta actriz. Surgió el director Franz Borzage y una película: «El séptimo cielo». De la noche a la mañana, se olvidó, pues, del muchacho irlandés para conocer a un nuevo tipo masculino: Charles Farrell.

Causa del triunfo conseguido en dicha producción fué que sus protagonistas se enamoraran o, lo que es lo mismo, que «Diana» y el «Chico» continuaran su idilio fuera de la pantalla.

Transcurrió el tiempo. Nuevas películas y nuevos triunfos de la pareja que los públicos calificaron de ideales. Janet y Charles triunfaban por igual porque se amaban de verdad. Todo el romanticismo y poesía de su vida de sombras acusaba estas mismas características en su vida de claridades. Para nadie era un secreto su amor. Los espectadores de ambos continentes reclamaban a la popular pareja en cuanto él o ella se separaban para aparecer en otros films. Los productores se dieron cuenta del interés y simpatía despertados y convinieron desde entonces en hacerles aparecer juntos, habiendo realizado hasta la fecha más de una docena.

Tanta fué la admiración despertada en los primeros años que trabajaron juntos, tantas las veces que el público los había visto contraer matrimonio en la penumbra acogedora del cinema que se esperaba con fiabilidad en el anuncio de su boda verdadera. Pero no fué así. Un día los periódicos publicaron la noticia de que Charles Farrell y Janet Gaynor se habían casado, y no precisamente el uno con el otro. Costaba trabajo creer que

secuencia lógica, y es que lo mismo Charles que Janet no pueden vivir el uno sin el otro. El casamiento de él, al igual que el de ella, fué motivado por despecho, por esa tirantez insufrible de los celos que hace más fuerte e imperecedero el amor. De no haber sido por eso, la pareja, que, según nuestras noticias, vuelve a reunirse, hubiera seguido siendo la más popular del mundo cinematográfico.

Cuando Charles, en unión de Virginia Valli, se fué a Europa, Janet Gaynor fué la víctima de un gran escándalo provocado en Hollywood. Se marchó de su hogar para instalarse en el de Charles Farrell. Como puede suponerse, Lydell Peck se puso hecho una furia y protestó de aquella decisión de su mujer. Esta, al ser requerida por el abogado de su esposo, se deshizo en llanto y confesó que al que realmente quería era al que se hallaba ausente, a su «partenaire», a su compañero de trabajo, que era el que únicamente la comprendía.

El diálogo entre el abogado y su demandada fué éste:

—¿Cómo se explica su casamiento con mister Peck si amaba usted a Charles Farrell?

—Es bien sencillo: si no hubiera querido a Charles no me hubiera casado con Peck. —

Cuando el muchachote indolente y risueño regresó de su viaje de bodas y se enteró de lo manifestado por Janet, no pudo menos que manifestar algo parecido a cierta persona que ha sido algo así como el ángel conciliatorio de sus desavenencias amorosas, tanto entre su «partenaire» como con su mujer. Y ahora, al cabo de dos años, la pareja

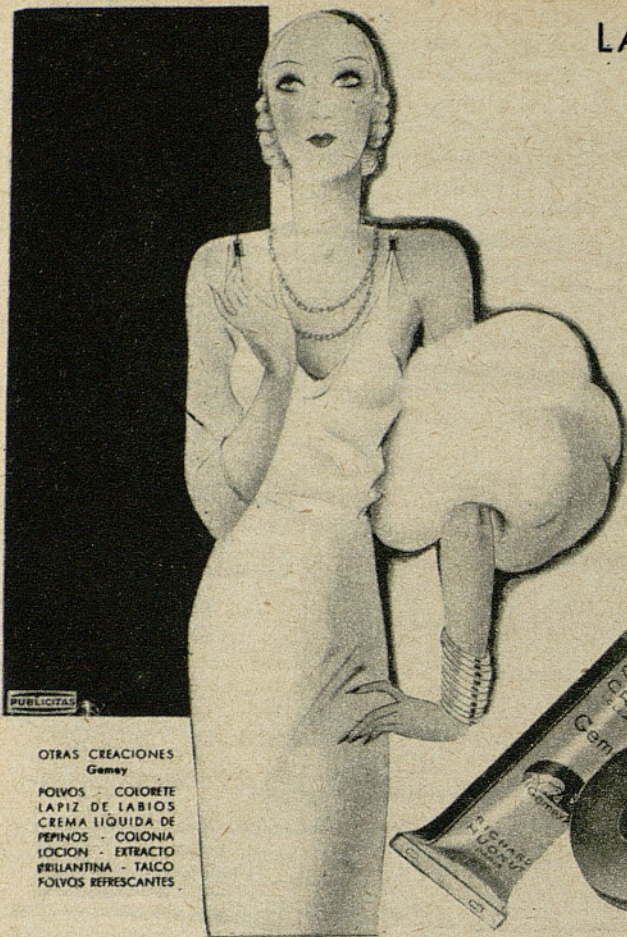


ideal vuelve a reunirse en «El primer amor», nueva producción Fox que veremos la próxima temporada.

¿Han hecho las paces el galán romántico y viril y la ingenua de sonrisa dulce y expresiva? Los datos que poseemos nos hacen creer que sí. Con «El primer amor», ambos artistas parecen revivir el sugo, tanto tiempo muerto en apariencia. Aquel idilio tantas veces bañado por los soles y lunas de artificio que fué hasta la época de su separación como una rosa abierta a todos los vientos de la popularidad. Y por ser tan bella, tan espiritual y admirable, creímos que lejos del lienzo blanco podría tener aquellos mismos encantos para los dos enamorados. No fué así y ahora puede que sea. Al menos sus nombres vuelven a juntarse y el mundo volverá a hablar de la pareja ideal.

Manuel P. de SOMACARRERA

LAS CREMAS GEMEY CONSERVARAN SU CUTIS JOVEN



MIRESE al espejo... ahora compare la piel de su rostro, escote, brazos y manos con la de sus hombros o la de otra parte de su cuerpo que permanezca tapada. ¿Observa la diferencia? Esto le demostrará que no son los años los que envejecen y ajan la piel, sino la constante exposición al aire, al sol y al polvo.

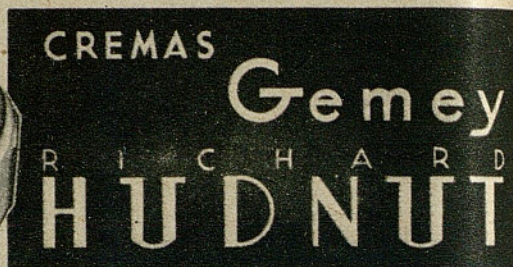
El remedio salta a la vista: Proteja las partes de su cuerpo que se hallan al descubierto y se conservarán también jóvenes y suaves.

Las dos cremas Gemey de Richard Hudnut, han sido creadas para este objeto por uno de los perfumistas de más fama de París.

Crema Gemey de noche - el moderno Cold Cream - a base de aceites purísimos que limpian la piel hasta el interior de los poros, conservándola suave, fresca y sana.

Crema volátil Gemey - sin grasa - protege el cutis contra los efectos del aire y el sol y conserva los polvos adheridos durante muchas horas. Con este sencillo tratamiento su cutis se conservará indefinidamente joven y hermoso.

CREMA DE NOCHE O CREMA VOLATIL.
TARRO 5 PTAS. - TUBO 3 PTAS. (TIMBRE APARTE)



OTRAS CREACIONES
Gemey

POLVOS - COLORETE
LAPIZ DE LABIOS
CREMA LIQUIDA DE
PEPINOS - COLONIA
LOCION - EXTRACTO
FRILLANTINA - TALCO
POLVOS REFRESCANTES

DESLICES

(Continuación de la página 12)

Rexford, ella se da por vencida ante el cariño de Tommy.

UN INCIDENTE POCO DESEADO. — Cuando Rexford vuelve, encuentra a Mary cambiada. Su alejamiento crece y él se va. Más tarde ella recibe un telegrama de su marido diciéndole que fuera a encontrarle en San Maurice, donde pasaron la luna de miel. Rexford espera que allí volverán a sentir todo el romanticismo de entonces.

MARY QUIERE CONFESAR SU FALTA. — En San Maurice, Mary quiere confesar su infidelidad a Rexford. Pero viéndole sufrir tan calladamente por su desdicha matrimonial, le inspira compasión. Ella

no puede decidirse a darle este disgusto, sabiendo que le haría desesperar.

Determinada a continuar con él no obstante su secreto encerrado en el corazón, Mary vuelve a Londres con Rexford. Tommy persiste en su demanda a Mary que ella buscara la libertad, pero ella se niega y quiere proteger a Rexford de más disgustos, ya que precisamente es culpable de un mal hecho que podría perjudicar a su hija en el futuro.

Rexford, por esto, se da cuenta de la atención de Tommy hacia su esposa y en un encuentro dramático en el cual Mary está presente, le pide que evite más complicaciones. Durante la conversación turbulenta surge la verdad; la infidelidad de Mary es evidente.

Galantemente le permite Rexford el divorcio y se resigna a que ella se ha-

ga cargo de la hija para salvarle el nombre de ella y el honor de su casa. Pero Mary no puede vivir ya en Londres, el escenario de su gran tragedia y no quiere quedarse la niña, sabiendo que Rexford tanto la adora. Cuando los documentos finales del divorcio están firmados, ella se irá a América, volverá al país donde ha nacido. Desesperada firma el documento en el cual deja a Rexford todos los derechos sobre su hija, así que por lo menos él esté contento.

Antes de irse Mary, la encuentra Rexford en la oficina del abogado, donde los papeles del divorcio han de ser firmados. Se unen otra vez y se determinan a empezar de nuevo, ambos más serios y más capaces de comprender los problemas de la vida.

LABORES DEL HOGAR

es la revista de labores femeninas más original, más completa y más moderna de las publicadas en España.

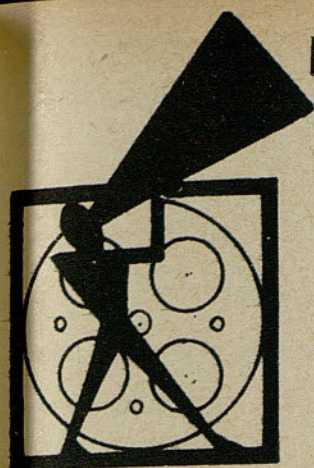


LA REGLA SUSPENDIDA

Volverá rápidamente

y sin peligro con PERLAS "FEMI"

Verdadera maravilla moderna de efectos seguros sin perjudicar la salud. De venta en farmacias y centros de específicos. Se remite por correo certificado mandando su importe, pesetas 14'50, al concesionario: BASTARD, calle de Fivaller, número 48. - Barcelona.



NOTI-
C-
I-
A-
R-
I-
O

FILMS SELECTOS

PARIS

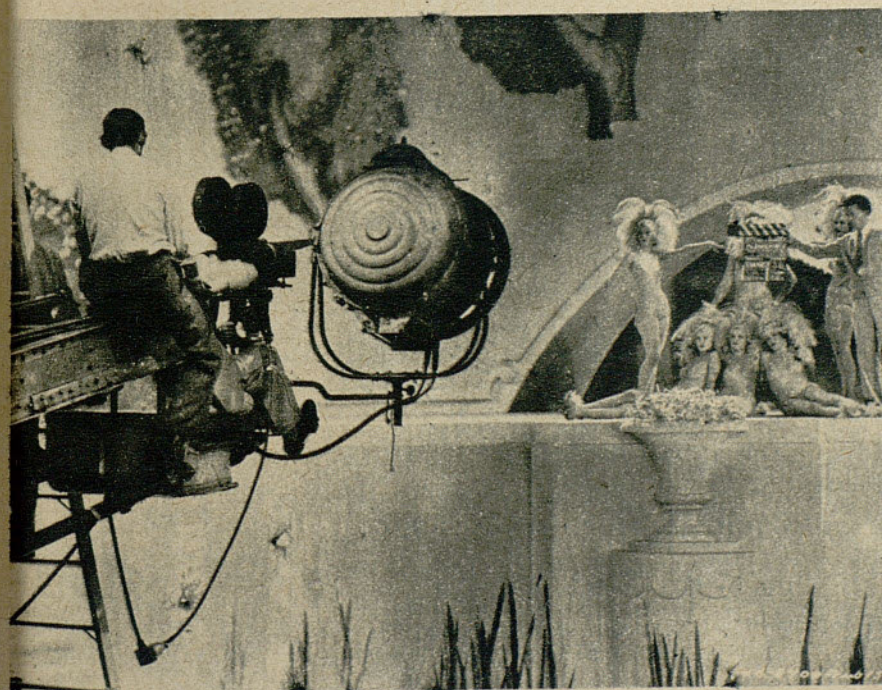
Los tribunales condenaron a la compañía Artistas Unidos a pagar quince mil francos de indemnización al compositor José Padilla, por haber utilizado sin su consentimiento su canción «La violitera» en la película «Luces de la ciudad», de Chaplin.

Padilla exigía quinientos mil francos de indemnización.

Leo Joannon está montando un film de corto metraje consagrado al tratamiento de las enfermedades nerviosas. «Sympathicothérapie» será una demostración de la manera de poder cuidar a los neuróticos.

ALEMANIA

La UFA anuncia que una parte de la producción de su programa anual será encomendada a diversos productores independientes, a condición de que hagan uso de los estudios de Babelsberg o de Tempelhof. El señor Alfred Zeissler dirigirá esta nueva sección.



Toma de vistas de una escena de la película 20th Century Picture, *Moulin Rouge*.



Luana Alcañiz, al partir para Hollywood, adonde va contratada por la casa Fox para actuar en varias películas en español, nos envía esta foto dedicada a FILMS SELECTOS y sus lectores.

HOLLYWOOD

La colonia cinematográfica de ésta espera, con patente interés, la llegada de un personaje que, en la Unión Soviética, equivale a uno de los magnates de la cinelandia norteamericana. Se trata del señor V. A. Uslevich, jefe de la división extranjera de la industria cinematográfica que regenta el gobierno del Soviet.

Porque, según declaraciones hechas por Uslevich a su llegada a los Estados Unidos, el Soviet proyecta filmar en los meses que restan a 1934 no menos de cien películas de gran metraje, en muchas de las cuales se proyecta dar empleo, para las versiones inglesas, a numerosos artistas de los Estados Unidos.

Y si se tiene en cuenta que cada película costará, aproximadamente, al de-

cir del señor Uslevich, unos quinientos mil rublos, o cosa de cuatrocientos treinta y cinco mil dólares, se comprenderá que ante la perspectiva de semejante chubasco de oro, o plata, palpiten acelerados los corazones de los astros de Hollywood.

Uslevich, se entiende aquí, tiene el proyecto de celebrar una especie de tratado cinematográfico de reciprocidad, con carácter extraoficial, que no sólo permita el aprovechamiento de las luminarias norteamericanas en las cintas soviéticas, sino también haga posible la importación en gran escala de las películas hechas en los Estados Unidos, y, a la vez, la exportación a este país de las producciones rusas.

Las ventajas que ambas partes podrían derivar de un acuerdo al respecto son considerables, pues hoy en día existen en la Unión Soviética alrededor de treinta y dos mil salas cinematográficas, y aun cuando solamente dos mil de ellas tienen instalaciones para la reproducción del sonido, el gobierno está formulando planes para proveer a los centros de espectáculos con proyectores de dieciséis milímetros, que son más económicos que los de tamaño ordinario.

Hasta ahora sólo se ha exhibido en territorio soviético una película dramática parlante norteamericana que, según noticias recibidas aquí, fué favorablemente acogida. Empero, las cintas hechas con los dibujos de Walt Disney son conocidísimas por los rusos, y de hecho, tanto éxito han tenido, que el gobierno del Soviet proyecta, ha dicho Uslevich, filmar películas semejantes a base de «Pushkin» y «Krylov», dos simpáticos duendecillos que figuran en antiguas leyendas y cuentos rusos.

Es posible también, y ello causa expectación en Hollywood, que vengan a la capital del cinematógrafo otros artistas rusos de ambos sexos. La consagración de Anna Sten como estrella de primera línea de los Estados Unidos ha causado íntima satisfacción al gobierno soviético, que atribuye el éxito de Anna no sólo a su personalidad, sino a los conocimientos que adquirió en la escuela teatral de Moscú.



Estas beldades muestran los trajes apropiados para un vuelo en la cinta musical «Volando hacia Río Janeiro», de la R. K. O. Radio.

INGLATERRA

La Warner Bros acaba de adquirir los estudios de Teddington, con el fin de intensificar su producción de origen inglés. El programa de trabajo abarca veintiséis películas anuales.

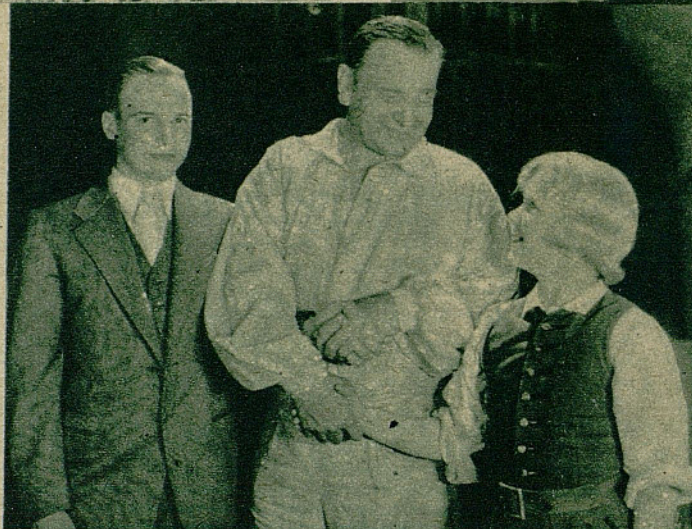
Harry Warner se halla actualmente en Londres, acompañado de Sam Morris, para poner a punto los detalles de esta nueva organización.

Una nueva sociedad de producción acaba de crearse en Londres, bajo la razón social «Vogue Films Production». Dicha compañía, que tiene por presidente al señor Howard Weills, va a comenzar de inmediato una serie de seis películas cuyo costo ha sido calculado en veinte mil libras aproximadamente cada una.

Esta nueva sociedad ya ha firmado contratos con los estudios de Nettlefold para la realización de sus films. La distribución de los mismos se hallará a cargo de Pathé-Pictures.

Gaumont-British renovó el contrato del destacado actor alemán Conrad Veidt.

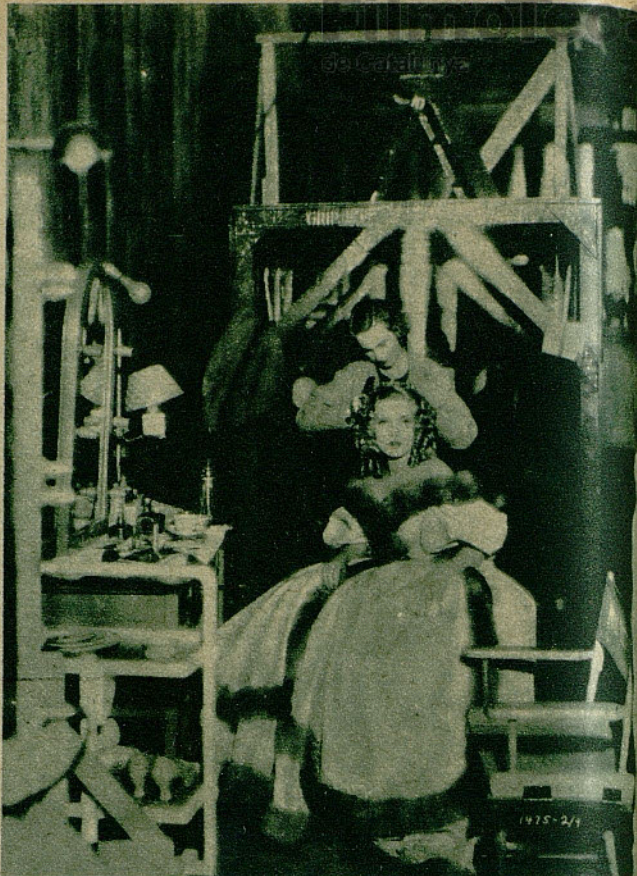
Los exhibidores británicos protestan contra los elevados impuestos que gravan el cine.



Wallace Beery y los dos Jackies de la pantalla: Jackie Coogan y Jackie Cooper, en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer. Con ambos, como se recordará, ha trabajado Beery en películas que alcanzaron mucho éxito.



Pepe Smith, cronista cinematográfico, celebra una entrevista con tres notables artistas infantiles de la pantalla, que toman parte en una comedia corta de la Metro-Goldwyn-Mayer.



Marlene Dietrich en manos de la peinadora, minutos antes de que las cámaras de los estudios de la Paramount tomen una de las escenas de «Capricho imperial» (The scarlet empress), grandiosa película de asunto histórico, dirigida por Josef von Sternberg y en la cual representa la eminente actriz el papel de Catalina la Grande, Zarina de Rusia.

BRASIL

Se acaba de constituir en San Pablo una asociación de productores, la que tiene de al fomento y defensa de la naciente industria del film en este país.

Con la constitución de esta entidad paulista, de cuya comisión forman parte destacados elementos del gremio, se piensa dar un gran impulso a la cinematografía nacional brasileña, de la cual deseamos ver entre nosotros algún film, ya que entendemos que éste es el vehículo más poderoso para que cada país se haga conocer y muestre en el extranjero su potencialidad e importancia, junto a sus costumbres, modalidades, etcétera.

Brasil, con sus estupendos paisajes, su bella música y la cultura de su pueblo, ofrece amplio margen para lograr una producción llena de color, que se impondrá fácilmente en el extranjero si logra aprovechar los elementos que señalamos y hacer las cosas con un sentido real de lo que es el moderno cinematógrafo.

Que logre el mayor de los éxitos son nuestros fervientes deseos.

De Qué Parte Desea V. Adelgazar



Sin titubear podemos asegurarle que desde ahora pueda V. rejuvenecer extraordinariamente su silueta, adaptarla a la línea del día, reduciendo los senos, el vientre, la doble barba, los tobillos y toda acumulación de grasa antiestética para su figura y entorpecedora para sus movimientos.

GELÉE MITZA es un nuevo y asombroso exponente de lo que puede la Ciencia aplicada al cuidado del cuerpo femenino. La grasa es una enfermedad que hay que combatir y su curación debe ser tratada muy seriamente.

Adelgazar no es nada fácil, aun corriendo riesgos tan inseguros y peligrosos como

REGIMEN ALIMENTICIO EJERCICIO y MEDICACION

GELÉE MITZA no es una crema, no es un producto de perfumería. Es un preparado científico elaborado en un laboratorio Químico Farmacéutico de la más alta reputación y responsabilidad.

GELÉE MITZA no es un tratamiento de uso interno,

actúa mediante fricciones sobre las partes del cuerpo que se desean reducir, sin irritar la piel y con una eficacia tan considerable que reduce el contorno de la pantorrilla en la mayoría de los casos, de 1 a 2 centímetros en una noche.

"Estética Mitza" MEDIDAS PROPORCIONALES DE UN TALLE PERFECTO

Talla 1 metro 60 centim.

- Contorno del cuello - 33 cm.
 - del pecho - 83 •
 - de las caderas - 87 •
 - de la cintura - 65 •
 - del brazo - 28 1/2 •
 - del muslo - 48 3/4 •
 - de la pantorrilla - 35 •
- Consulte las instrucciones y la tabla proporcional a su talla.

Es realmente interesante consultar el folleto ilustrado en colores titulado «Estética Mitza» donde podrá V. comprobar las medidas de un talle perfecto con relación a su estatura. Solicite folleto gratis a Laboratorios Viladot, Consejo Ciento, 303, Sección F 3.



LAURA PINILLOS - Es una de nuestras más populares vedettes y es también una de las mujeres más bellas que pisan el escenario español.

Esta fotografía es una síntesis de espiritualidad, de gracia refinada y de feminidad deliciosamente encantadora. Y es esta mujer bellísima quien nos confía una de sus intimidades con esta frase reveladora: «Creo que toda mujer que desea resultar interesante, debe usar Gelée Mitza.» Nosotros preguntamos: ¿qué mujer por poco ambiciosa que sea desaprovechará esta confidencia inesperada?

Precio: 18'75. Contra envío de 19'55 por giro postal a Laboratorios Viladot, Consejo Ciento, 303, Barcelona, se remite por correo certificado. De venta en los principales centros de especícos y perfumerías de España.



GELÉE MITZA

LAS CORRIENTES CINEMATOGRAFICAS

por Winfield Sheehan

vicepresidente y director general de producción de Fox Film.

LOS significativos cambios en la producción cinematográfica del mundo, anunciados hace algún tiempo por Winfield Sheehan, se han convertido rápidamente en realidad, según indica la vigilancia de las corrientes actuales.

—Hace algunos meses predije un regreso de las películas de tipo simple, humano, en renacimiento de las puras diversiones y del optimismo y la comicidad sobre el drama sombrío —dice mister Sheehan—. Me parecía a mí que los desórdenes políticos y económicos del mundo harían una reacción en la predilección del público en favor de los entretenimientos divertidos y contra la tragedia.

Y esta opinión ha sido vindicada. De Inglaterra y otros estudios de ultramar, al igual que de Hollywood, el tipo de películas que se ofrece con preferencia, es marcadamente alegre en realización y argumento. Films musicales revitaliza-

dos con buenos números, canciones populares y artistas estelares, están obteniendo el general aplauso.

Caras nuevas descubiertas después de intensivas búsquedas y desarrolladas en escuelas especiales de enseñanza cinematográfica dan evidentes muestras de que llegarán a ser las estrellas de mañana. Y el optimismo de las nuevas películas refleja un esperanzador espíritu con el cual las diferentes naciones vienen atacando sus problemas.

Desde luego, yo no puedo hablar por toda la industria, pero las producciones que estamos lanzando la Fox Film, son típicas de las nuevas orientaciones de la producción cinematográfica. De las treinta y cinco películas que actualmente estamos produciendo o preparando, cinco son musicales, nueve comedias o cómicodramáticas, otras diez son historias humanas de la vida real, seis más son películas habladas en español para los países latinos y las restantes pueden ser clasificadas como dramas de misterio o de aventuras.

El tipo de película trágica o sombría, como es notorio, está completamente ausente de esta lista, mientras que el elemento humor tiene una parte importantísima en la mayoría. Y una comparación de nuestra producción con el material de

otros estudios, demostraría, creo yo, que estas corrientes están universalmente generalizadas; el público quiere distraerse y no apenarse.

En el aspecto de presentar caras nuevas hemos sido extraordinariamente afortunados. Muchas personalidades del teatro y de la pantalla, desconocidas hasta ahora para los públicos americanos, pueden hacer gala de su talento, tanto en honor de nuestro público como del de sus países respectivos.

Madeleine Carroll, la estrella inglesa que aparecerá con nosotros en «Paz en la tierra», es excepcional en este aspecto, pero, además, pronto presentaremos a Pat Paterson, Nigel Bruce, Mona Barrie y otros artistas ingleses en sus apariciones iniciales americanas.

Dos celebridades francesas: Ketti Gallian y Charles Boyer; Blanca Vischer, de Guatemala; Tito Coral, de Venezuela, y Siegfried Rumanu, de Alemania, figurarán entre las nuevas caras de artistas de otros países, quienes a nuestra opinión lograrán pronto extrema popularidad entre los aficionados. Estos movimientos internacionales de personalidades tendrán gran influencia en fomentar las relaciones internacionales y aumentarán el acuerdo, casi logrado, del intercambio de películas entre los diferentes países. —



Lo mejor es lo único bueno para el cuidado de su belleza, use siempre las

CREMAS POND'S

EMBELLECEN Y REJUVENECEN

MEJICO

Ramon Peón, provisionalmente convertido en «escribidor» cinematográfico de un magazin local, prepara la filmación de «Mujeres sin alma», que será editada bajo el patrocinio de «Aspa Films», la misma firma que dió cima a la confección de «Sagrario».

Elvira Tubet, la simpática característica de nuestras películas, figurará nuevamente en el reparto de una de las cintas cuyo rodaje se prepara en estos momentos.

Adelita Jaloma, la bella «estrellita» del cine nacional, arriba el jueves anterior a la Ciudad de Chihuahua, de donde partió desde luego rumbo a Los Angeles. Cuando estas líneas sean leídas, Adelita se encontrará ya en la Meca del Cine.

En atenta esquila nos participa la viajera su llegada a la ciudad nortea que anteriormente se mencionó, y nos promete enviarnos detalles de su campaña artística en la capital del celuloide.

Sobre el anuncio de la iniciación del filmato hecho en días pasados, debemos

aclarar que el editor de «Doña Malinche», Lic. José Castellot Jr., ha dicho que no dará principio al rodaje sino hasta que los actores que se encargarán de interpretar a los personajes de la historia, hayan ensayado sus papeles de-



Senos perfectos

Endurecimiento, desarrollo o reducción se consigue rápidamente con los aparatos EXCELS. Manejo sencillo; resultados rápidos y sorprendentes. Esc.: «INSTITUTO DE ESTÉTICA». Nueva San Francisco, 23, 1.º, Barcelona. (Incluid sello.)

bidamente. No quiere exponerse a perder tiempo en pruebas ante la cámara.

Sobre el reparto, nos han sido dados a conocer los nombres siguientes: director, Hilario Paullada; jefe de producción, Pau Castelain; fotógrafo, Ros Fisher y encargados del sonido los Hermanos Rodríguez.

Artistas: Jorge Vélez, Leopoldo Ortín, Luis de Ibargüen, Pepe Martínez,

PARA PASAR EL RATO

(Véase la página 9)

El diablo se divierte. — Tres caballeros de frac. — La cabeza de un hombre. — Aves sin rumbo. — Pescada en la calle. — La ciudad de cartón.

Dos mujeres y un don Juan. — El agua en el suelo. — Chofer con faldas. — Las ocho golondrinas. — El hombre invisible. — El gato negro.

Entre la espada y la pared. — Un hombre de corazón. — Vuelan mis canciones. — El presidente fantasma. — El beso ante el espejo.

Reina el amor. — El húsar negro. — El abuelo de la criatura. — El boxeador y la dama.

Filmoteca ¿Quiere crecer 9 centímetros?



Unico sistema infalible, que garantiza el aumento de talla a cualquier edad, sin molestias ni perjuicios. Escribid: «INSTITUTO DE PERFECCIÓN HUMANA», Nueva de San Francisco, 23, 1.º Barcelona. (Incluid sello.)

Toño Frausto, A. Varela Jr., Carlos Villatoro, José Rocha y David Valle, Gloria Iturbe, Consuelo Villaseñor, Elena Montes, Inés Alcázar, Enma Roldán y Lolita Camarillo.

ALEMANIA

La Cámara Alemana del Film acaba de recordar a los productores y directores que, a pesar de los recientes decretos, continúan destacando a determinados artistas, y que en adelante, bajo pena de fuertes multas, los repartos deberán ser publicados por orden alfabético y sin diferencias en el tipo de letra. Sólo se permitirá espaciar los nombres. «Y la «vedette» renacerá de sus cenizas», ha comentado un cronista trágico a propósito de esta última tolerancia.

Como consecuencia de las diversas leyes de protección, el mercado alemán ha debido conformarse para la temporada 1935 con solamente doscientas trece películas, lo que trajo aparejado la rigurosa hobiación, de parte del gobierno, de la exhibición de más de una película de estreno por programa, es decir, la dosificación, y esta medida, obligada por la necesidad, lejos de perjudicar a los exhibidores los ha beneficiado enormemente, puesto que sus entradas han aumentado en una buena proporción. De esto se deduce que el público ha respondido ampliamente a la menor cantidad reemplazada por la calidad.

En dicha temporada se exhibieron únicamente sesenta y cinco películas americanas, que responden al siguiente detalle: Metro Goldwyn, diecinueve películas; Paramount, catorce; Universal, catorce; Fox, ocho, y otras marcas, diez.

AGUA DE BARCELONA



LOCIÓN PARA EMBELLECER PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS.

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

PREMIADA EN VARISAS EXPOSICIONES

Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3

CREMA DE ROSAS BLANCAS

hace desaparecer completamente las pecas y manchas del cutis.

La crema de Rosas Blancas es una feliz combinación de productos de los reinos vegetal y mineral que obra por absorción cutánea, disolviendo las pecas y manchas de la piel, afinándola, suavizándola y haciendo imperceptibles los poros.

Frasco pequeño 3 pesetas
Frasco grande 5 pesetas



AGUA PEVEL

Suprime instantáneamente el pelo y vello superfluo.

Por ser un depilatorio líquido, al ser extendido sobre la piel penetra hasta la raíz del pelo determinando su caída y evitando su ulterior desarrollo.

Precio 4 pesetas frasco

Estos productos se venden en todas las perfumerías. Si no los encuentra en su localidad pídalos a Perfumería Cros, Prat de la Riba, 68, Badalona

actos que pueda cometer su hijo, a quien usted no corrige, a quien deja abandonado para que, bueno o malo, haga lo que le pida el cuerpo.

—Sí, señor, señor maestro; tiene usted toda la razón —aplaude la pobre mujer mientras mira con ojos angustiados los preparativos de Monteto que se dispone a practicar la cura—. Mil veces se lo dije: Choldet va suelto por el término como un perro sin amo, y la familia... ya usted lo sabe, no inventan cosa buena.

—¿Y qué hace usted que no lo envía a la escuela?— interroga Madoz, encarándose con el padre.

—Porque... —rezonga, confundido, dándose cuenta de que son todos contra él— porque lo necesito yo...

—Está bien; pero hoy..., otros días que va por ahí sin saber qué hacerse, ¿qué perdería con venir a la escuela?

—Pa cavar toda la vida, como yo, lo mismo tiene.

—No; ya sabe usted muy bien que no tiene lo mismo —dícele indignado Madoz—; y lo sabe usted mejor que otros, porque fué usted uno de los emigrantes que tuvieron que volverse a España sin que les dejaran entrar en Nueva York, porque no sabía usted leer ni escribir; usted pudo ganarse allá unos cuantos miles de pesetas, como se las han ganado otros, mejorando con ello la suerte de sus hijos.

—Eso sí que es cierto.

—Y por ser usted un analfabeto, hubo de renunciar a esa ventaja. ¿Por qué quiere privar de ella a su chico? ¿No sabe usted que los padres, no sólo tienen derechos sobre sus hijos, sino que tienen también grandes deberes?

—Yo soy un buen padre; yo me mato a trabajar para que coman bastante— se excusa el hombre.

—¿Y cree usted que con sólo dar de comer a su hijo y con vestirlo con cuatro harapos y enseñarle malamente a cavar ha cumplido ya con su obligación? Su hijo no es ninguna bestia, señor mío; tiene, además de un cuerpo, una alma, una inteligencia y un corazón, y todo eso también hay que alimentarlo con caridad, con ilustración y con cariño... ¿Se entera usted? Y tan obligado está usted a ello, que, si no lo hace, el día del juicio, cuando se vea delante de Dios, va a pedirle a usted muy estrechas cuentas de su abandono.—

Probablemente, a Chimo el Choldo no ha habido nadie, hasta la fecha, que se entretenga en hablarle con tan limpia claridad, y así, después su actitud hosca, quédase mirando de hito en hito al maestro, con tan grande atención, que éste se siente estimulado con la certeza de que su semilla no está cayendo en el pedregal.

—Yo no soy partidario de que los padres exploten a los hijos hasta exprimirlos como quien exprime un limón; eso, no; pero tampoco lo soy de que los hijos no presten a sus padres la ayuda que de ellos tienen derecho a exigir; y si usted, como me ha dicho antes, necesita al suyo, no seré yo quien le incite a huir esa sagrada obligación; pero, al menos, el día que, como hoy, tiene asueto, no permita usted que lo emplee en la holganza, y envíemelo a clase.

—Yo... como no puede ir todos los días, y dicen que así no aprenden nada...— se encoge de hombros Choldo.

misma vida que cualquier perro de los muchos que hay en el pueblo... ¿No te da vergüenza? ¿No te parece a ti que tú debes haber nacido para algo más? ¿No se te ocurre pensar que en el mundo hay otros placeres y otras diversiones mejores que nadar en las balsas, dormir siestas bajo los pinos, hacer el ladrón y destrozar nidos? ¿No te gustaría, por ejemplo, cuando acabas el trabajo, reunirte con los demás niños y oír leer una historia como la que yo acabo de contar...?

—Sí, señor— responde el interpelado abriendo mucho los ojos ensombrecidos por el sufrimiento.

—¡Cuánta cosa bonita oirías contar si vinieses por la noche a la escuela! Hazañías de reyes valientes y de caballeros leales, y heroicidades de hombres humildes que por su valor llegaron a ser ricos y poderosos; y verías retratos y vistas de países donde hay bosques mayores que los de Valldcabres; y pájaros preciosos de mil colores; y animales raros y extraños que te dejarían sin palabra.

—A mí sí que me gustaría ir...— murmura el muchacho, y a la vez deja caer pesadamente la cabeza sobre el hombro de Madoz, lanzando un nuevo gemido de dolor.

—¿Te duele el pie?

—El pie y el costado— suspira.

—¡Pobrecito!... Ten un poquito de paciencia, que don Lorenzo no va a tardar mucho.—

Con sus manos firmes, Joaquín Madoz acaricia la pelambre hirsuta y desgredada del rapazuelo, diciéndole palabras compasivas.

—El Señor ha castigado a Choldet —asegura a los demás niños— por desobediente; hay en el catecismo

mo un mandamiento, el quinto, que ordena «no matar»; y no matar quiere decir también no molestar ni hacer daño, ni maltratar a personas ni animales. Únicamente debe sacrificarse un animal cuando sea necesario a nuestra seguridad o a nuestro alimento.

—Yo no lo haré más— exclama Choldet fervientemente.

—Mira; aquí tienes a estos pobres pajarillos; están igual que tú. Maltrechos, abandonados, llamando a su madre como tú llamabas a la tuya cuando yo llegué; dentro de unas horas, habrán muerto. Si en lugar de auxiliarte, llamar al doctor, atenderte y llevarte a tu casa te hubiésemos dejado aquí solito, ¿qué hubieses dicho de nosotros? ¿Habría estado bien hecho?

—No, señor maestro.

—Pues eso mismito has hecho tú con ese nido de verderones; ahora, sus padrecitos volarán desesperados buscándolos, como los tuyos escarbarían, locos de dolor, todo el condado si unos gitanos te hubiesen llevado, como se llevaron, según cuentan, al niño del sacristán, hace unos años; ¿qué darías tú a los que te arrancasen de sus garras y te volvieran a tu casa? Dime, ¿qué vamos a hacer con este nido?

—Dejarlo donde estaba, señor maestro— declara con firmeza el muchacho.

Madoz mira a todos sus discípulos; en la cara de todos se lee una aprobación tan sincera y entusiasta, que conmueve al maestro; y así, sin decir palabra, inclínase sobre el pobre Choldet y le besa la frente, contraída por el dolor que está resistiendo estoicamente.

—Está muy bien, Choldet; has cumplido como un chico de corazón.—

Luego, mira a Manuelet; es fuerte y ágil; comprende el pastor a media mirada, y asiendo con mimo el nido, lo coloca cuidadoso en el seno, bajo su camisa de mallorquina; se encarama con la agilidad de un grumete pino arriba y deja su depósito en la misma rama que estaba antes, y que el herido le indica con un ademán. No está todavía el pastor en el suelo, cuando los niños ven acercarse, revolando, a los padres; pían desaforadamente los hijuelos; contesta la mareta con otro pío que suena a sollozo de emoción, y luego entran los dos en el nido... Nada más. No ha pasado nada.

—¿No estás ahora más contento que si te hubieras llevado los verdones a casa y se los hubieras dado al gato?

—Sí, señor —contesta, avergonzado hasta la raíz de los cabellos, el delincuente—; pero no lo haré más.—

Montejo llega en esto; es recibido con un silencio expectante. Los chiquillos presumen que va a hacerle mucho daño a Choldet, y con los ojillos abiertos y la respiración anhelante, se aprietan temerosos en torno del operador, que está reconociendo prestamente al niño.

—Nada; esto del costado no es nada. ¿A ver el pie?—

Las manos ágiles del doctor exploran sobre el tobillo hinchado y cárdeno; una mueca de dolor frunce la boca del rapaz, pero es valiente y calla, sofocando unos gritos que se le escapan. Madoz sigue apretando la cabecita sobre su pecho, comprendiendo el valor desplegado por el niño.

—Tampoco es cosa de mayor importancia; una luxación. Unos cuantos días de estarte quieto en casa; ¿sabes, chiquillo?... Y de no hacer el granuja por esos campos. Pero creo que podías escarmentar de ésta, porque has podido matarte...—

En un pollino manso y chico que Montejo ha traído a prevención, montan al infeliz, que de seguro no piensa en volver a buscar nidos, al menos por entonces. Quiera Dios que el arrepentimiento y el propósito perduren; aún, cuando trasponen la vertiente, dirige una última mirada a la rama donde en quietud reposan los padres y los hijos dentro del tosco nidal, y Madoz lee claramente en los ojos sombríos el contento sin nubes que sienten los que hacen el bien.

Van a entrar en el pueblo; un rumor opaco se confunde con el vibrante voltear de las campanas de la parroquia, que anuncian la fiesta del Corpus Christi para el día siguiente; los chiquillos miran deslumbrados al cielo, buscando en él con empeño algo invisible.

—¡El oroplano, don Joaquín, el oroplano!

—¿Qué es eso del oroplano?, vamos a ver— reprende el maestro.

—Estos, que nunca lo dicen bien —se excusa un mayor—. El aeroplano.—

Mayestático, con las alas abiertas como un pájaro rey, está surcando la infinidad diáfana de los cielos, triunfante y grandioso, mirando con piedad desdeñosa desde su altura a los hombres y a las cosas disminuidos.

—Mira tú, Batiste, que si nos cayera encima— murmura un nene, mirándole receloso.

—Nos haría tortilla, a buen seguro; la tía Polla dice que eso que ronca..., eso que lleva dentro, es cosa del demonio. ¡Avemaría purísima!

—¡Qué imbéciles! —asegura Chuanet, el primero de la clase—. Eso es un motor de muchos caballos de fuerza, como el de los automóviles.

—¿Muchos caballos?— exclamó el nenín con los ojillos espantados—; ¿y dónde están, Chuanet, que yo no los veo?

—Si no se ven, hombre; eso quiere decir que ese motor tiene igual fuerza que muchos caballos; pero no es que lleve enganchados caballos ningunos; ¿comprendes?

—Las abuelas son unas incrédulas —dice muy convencido el pedante Gostinet, fornido como un Hércules y feo como Picio.

—¿Y éso qué es?

—Pues... que todo se lo creen— decide muy orondo.

—No, hombre, todo lo contrario —corrige Madoz con una sonrisa—. Incrédulo es el que no se cree nada, y crédulo el que se lo cree todo.

—Sí, don Joaquín; ya me lo explicó usted el otro día; ¡pero son unas palabras tan indifíciles!—

A Montejo le hace mucha gracia Gostinet con su modo especial de trastocar las palabras, y ríe a mansalva las astracanadas del pobre muchacho, que, a cada nueva réplica, se va hundiendo más en el piélago de los desacuerdos.

El sol quema cuando abandonan el parasol de la pinada, y al llegar a la casucha mísera del hornero, todos sudan copiosamente. A la puerta, la madre les aguarda hecha un mar de lágrimas, invocando a todos los santos

que le acuden a la memoria, llenando de bendiciones a Madoz y al doctor, y atronando la vivienda con su charla y sus lamentaciones.

—¡Venga aquí el rey de mi casa, pobrecito de mi corazón que se me hubiera muerto a no ser por estas buenas almas! ¡Dios se lo pague!—

Y en tanto que ella le baja del burro como pluma entre sus brazos fortachones, negros y peludos, hechos a toda clase de faenas rudas, el animal del marido, un tío barbudo, de frente estrecha y ojos torvos, que no miran jamás cara a cara, ruge, quitándose de la cintura una mugrienta correa, que enarbola enhiesta y en el aire silba como una culebra, presta a caer sobre las espaldas de Choldet, que se acurruca entre los brazos de la madre.

—¡Venme aquí, morral, deshonrat, bandido!... ¡Venme aquí, que te desgarró como un bacalao!... ¿Quién te manda a ti irte por esos campos a hacer el *perdut* para matarte de un *bac* (1), o dar lugar a que te arreplegue el guarda y nos encienda con una *monta*? (2).—

Ya el látigo va a caer sobre la madre y sobre el hijo con brutal injusticia, cuando Madoz, deteniendo con su brazo fuerte, donde los bíceps se apelonan al esfuerzo, la mano costrosa del hornero, dícele con calma:

—Es a usted a quien debieran dar los latigazos, Chimo.

—¿A mí?— exclama iracundo el hombre.

—A usted, sí, señor; porque nadie más que usted es responsable de los

(1) Caída.

(2) Multa.



Una escena de la emotiva película Metro-Goldwyn-Mayer «Hombres de blanco»

Films Selectos

FilmoTeca
de Catalunya



Martha Eggerth y Jan Kiepura en la gran película «Paso a la juventud» que presentará en la próxima temporada la casa Ufilms.

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO



AÑO V
18 de agosto de 1934

N.º 201